

Zablotsky, Edgardo

Working Paper

Filantropía no asistencialista: El Barón de Hirsch en primera persona

Serie Documentos de Trabajo, No. 464

Provided in Cooperation with:
University of CEMA, Buenos Aires

Suggested Citation: Zablotsky, Edgardo (2011) : Filantropía no asistencialista: El Barón de Hirsch en primera persona, Serie Documentos de Trabajo, No. 464, Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (UCEMA), Buenos Aires

This Version is available at:
<http://hdl.handle.net/10419/84356>

Standard-Nutzungsbedingungen:

Die Dokumente auf EconStor dürfen zu eigenen wissenschaftlichen Zwecken und zum Privatgebrauch gespeichert und kopiert werden.

Sie dürfen die Dokumente nicht für öffentliche oder kommerzielle Zwecke vervielfältigen, öffentlich ausstellen, öffentlich zugänglich machen, vertreiben oder anderweitig nutzen.

Sofern die Verfasser die Dokumente unter Open-Content-Lizenzen (insbesondere CC-Lizenzen) zur Verfügung gestellt haben sollten, gelten abweichend von diesen Nutzungsbedingungen die in der dort genannten Lizenz gewährten Nutzungsrechte.

Terms of use:

Documents in EconStor may be saved and copied for your personal and scholarly purposes.

You are not to copy documents for public or commercial purposes, to exhibit the documents publicly, to make them publicly available on the internet, or to distribute or otherwise use the documents in public.

If the documents have been made available under an Open Content Licence (especially Creative Commons Licences), you may exercise further usage rights as specified in the indicated licence.

**UNIVERSIDAD DEL CEMA
Buenos Aires
Argentina**

Serie
DOCUMENTOS DE TRABAJO

Área: Economía

**FILANTROPIA NO ASISTENCIALISTA
EL BARON DE HIRSCH EN PRIMERA PERSONA**

Edgardo Zablotzky

**Septiembre 2011
Nro. 464**

**www.cema.edu.ar/publicaciones/doc_trabajo.html
UCEMA: Av. Córdoba 374, C1054AAP Buenos Aires, Argentina
ISSN 1668-4575 (impreso), ISSN 1668-4583 (en línea)
Editor: Jorge M. Streb; asistente editorial: Valeria Dowding <jae@cema.edu.ar>**

FILANTROPIA NO ASISTENCIALISTA

EL BARON DE HIRSCH EN PRIMERA PERSONA

*EDGARDO ZABLOTSKY **

SEPTIEMBRE 2011

ABSTRACT

En este paper presentamos diversas citas, entrevistas y artículos redactados por el Barón de Hirsch, con el objeto que nos explique “por si mismo” su posición sobre la filantropía, sus motivaciones, los rasgos de su carácter, y su forma de llevar a cabo la empresa inmigratoria hacia la Argentina, la cual habría de constituirse en el ícono de su actividad filantrópica. De los distintos textos surge con claridad su vocación, cristalizada en su intento de ayudar a sus correligionarios en la fé, primero mejorando sus condiciones de vida en los países de residencia y luego, al convencerse que era imposible lograr dicho fin en Rusia, donde los judíos habitaban bajo condiciones inhumanas, instrumentando su emigración a la República Argentina. El mismo Hirsch nos mostrará que su concepción de la filantropía nada tiene que ver con el asistencialismo, dado que una y otra vez quedará reflejada su voluntad de recuperar a los beneficiarios como miembros útiles para la sociedad. ¿Cómo propone lograrlo? Hirsch sugiere sistemáticamente que la educación y el entrenamiento profesional son la única forma de romper el círculo vicioso de la pobreza.

JEL classification codes: D64 (Economía del bienestar, filantropía)

Key words: Barón Maurice de Hirsch, filantropía, asistencialismo

* Universidad del CEMA, Av. Córdoba 374, (1054) Buenos Aires, Argentina. Email: eez@cema.edu.ar. Web: www.cema.edu.ar/u/eez. El autor agradece al Leo Baeck Institute, London, a la American Jewish Historical Society y al Instituto IWO, por facilitarme el acceso a literatura especializada, a Susana Sigwald Carioli por introducirme a la historia de Colonia Mauricio, a Patricia Allendez Sullivan por su eficiente tarea de rastreo bibliográfico, y a Jorge Avila y Juan Carlos de Pablo por su más que perseverante incentivación. Por supuesto, cualquier error es de mi exclusiva responsabilidad

FILANTROPIA NO ASISTENCIALISTA

EL BARON DE HIRSCH EN PRIMERA PERSONA

EDGARDO E. ZABLOTSKY

SEPTIEMBRE 2011

*“La pobreza se origina en la falta de educación,
y solamente la educación y el entrenamiento
de las nuevas generaciones podrán remediar
esta desafortunada situación.”*

Barón Maurice de Hirsch, 1873¹

I. INTRODUCCION²

El Barón Maurice de Hirsch nació en Munich el 19 de Diciembre de 1831. Procedía de una acaudalada familia aristocrática; su abuelo Jacob y su padre Joseph ostentaban ya el título de Barón, su madre provenía de la familia Wertheimer, banqueros de Francfort. Contrajo matrimonio con Clara Bishoffsheim, hija de uno de los banqueros más importantes de la época.

Hirsch tenía una personalidad dinámica. Las concesiones obtenidas de los gobiernos de Austria, Rusia y Turquía para la construcción de ferrocarriles le proporcionaron posibilidades de desplegar su capacidad financiera y organizativa, dedicándose durante 25 años a la gigantesca empresa que le habría de permitir acumular una inmensa fortuna. La magnitud de la misma le proporcionó una posición de privilegio entre los millonarios más poderosos e influyentes de su época.

¹ “Their poverty stems from lack of education, and only the education and training of the young generation can remedy this dismal situation.” N. Leven, *Cinquante Ans*, Vol. II. págs. 23-24. Fuente: K. Grunwald, 1966, pág. 66.

² Esta sección se basa en Edgardo Zablotzky, 2004 y 2005.

Una vez que logró generar semejante fortuna, el seguir incrementándola, por el sólo placer de hacerlo, perdió para el todo atractivo, su energía necesitaba ser canalizada en forma diferente y encontró dicha posibilidad en la filantropía a gran escala, no dispensando caridad sino generando una real empresa de la filantropía. En esta empresa fue tan rudo y aún terco como lo había sido en la conducción de sus negocios; este hecho es explícitamente señalado por Frederic P. Keppel, Secretario de la Carnegie Corporation, al tiempo que Hirsch negociaba las condiciones bajo las cuales habría de establecer el Barón Hirsch Fund en New York, “el donante es, por supuesto, un hombre con personalidad, y con dicha personalidad es necesario tratar. A veces trata de volcar por completo en los términos de su donación políticas que ha encontrado muy exitosas en el mundo de los negocios. A veces tiene en su mente un bello cuadro de lo que desea alcanzar, y procede a pintarlo demasiado detenidamente en las condiciones de su legado.”³

La visión de Hirsch sobre la filantropía es señalada por las más diversas fuentes. Por ejemplo, el 22 de Abril de 1896, al día siguiente de su fallecimiento, el Neues Wiener Tageblatt, matutino de Viena, publicó la siguiente necrológica,

“Su dedicación a la filantropía fue aún mas importante por su objetivo que por la magnitud de sus donaciones: la rehabilitación económica de los beneficiados.”⁴

La rehabilitación económica, como objetivo de dicha empresa, es remarcada por S. Adler-Rudel (1963),

“Uno de los pocos sobresalientes filántropos judíos en Europa Occidental que estaba determinado a enfrentar las necesidades de los judíos del Este no con limosnas sino con planes constructivos y substanciales recursos fue un descendiente de la judería alemana: el Baron Mauricio de Hirsch.”⁵

³ Fuente: S. Joseph, 1935, pág. 21.

⁴ “His philanthropy was not important so much because of its amounts, but because of the practical approach: economic rehabilitation.” Fuente: K. Grunwald, 1966, pág. 63.

⁵ “One of the few outstanding Jewish philanthropists in Western Europe who were determined to meet the needs of Eastern Jews not with alms but with constructive plans and substantial financial resources was a scion of German Jewry: Baron Moritz von Hirsch.” Fuente: S. Adler-Rudel, 1963, pág. 30.

“Dedicó la mayor parte de sus donaciones a la rehabilitación económica de los judíos, en parte a través de educación y entrenamiento vocacional, y principalmente en asentamientos agrícolas en Argentina, Brasil, Canadá y los Estados Unidos. Otras donaciones destinadas a préstamos para pequeños comerciantes tenían el mismo propósito.”⁶

expresamente reconocida por uno de dichos beneficiarios, A. D. Goldhaft, quien fue estudiante de la Escuela de Agricultura Barón Hirsch en Woodbine, N.J., USA,

“El Barón de Hirsch fue, como filántropo, una persona adelantada a su tiempo. En los libros de historia se dice que la mayor parte de sus intentos de solucionar el problema judío terminaron en fracasos, y que cientos de millones de dólares fueron malgastados. Pero yo me pregunto si este tipo de efecto puede en alguna forma ser mensurado. Puede ser que algunos de los asentamientos no llegó a tener un éxito espectacular, y que la mayor parte de ellos no perduraron en el tiempo, pero mi vida fue beneficiada por su trabajo, de igual forma que supongo lo fue la de muchos otros.”⁷

y remarcada aún hoy, en la página web de la Jewish Colonization Association (J.C.A),

“Hirsch desaprobaba la caridad tradicional con su énfasis en la distribución de limosnas como un medio de brindar alivio. Estaba convencido que podría asegurar el futuro de los judíos de Rusia proveyéndoles la oportunidad de volverse autosuficientes a través del trabajo productivo.”⁸

⁶ “He spent the bulk of his donations, on Jewish economic rehabilitation, partly through education and vocational training, and primarily in agricultural settlements in the Argentine, Brazil, Canada and the United States. Ancillary funds, for loans to small tradesmen and others, served the same purpose.” Fuente: S. Adler-Rudel, 1963, pág. 53.

⁷ “Baron de Hirsch was a person ahead of his time as a philanthropist. In the history books they say that most of his attempts of solving the Jewish problem turned out to be failures, and that hundreds of millions of dollars was wasted. But I wonder if such things can ever be measured. Perhaps some of the settlements that he set up failed to have a spectacular success, and most of them failed in time, but my life was helped by his work, as I suppose were many others.” Fuente: K. Grunwald, 1966, pág. 65.

⁸ “Hirsch was contemptuous of traditional charity with its emphasis on the distribution of alms as a means of bringing relief. He was convinced that he could secure the future of the Russian Jews by providing them with the opportunity to become self-reliant through productive work.” Fuente: J.C.A. Charitable Foundation.

La rehabilitación económica de los beneficiarios habría de ser una característica común de todos los emprendimientos filantrópicos de Hirsch. Esto lo llevó en una primera etapa a financiar importantes proyectos educativos en los países de residencia; sin embargo, luego de los pogroms de 1881/82 consideró que dicha estrategia carecía de posibilidades de éxito, que la única alternativa viable consistía en la emigración organizada y el establecimiento en nuevos países, con dicho fin constituyó en 1891 la J.C.A. Si bien USA era el destino preferido de la emigración espontánea, no era el destino adecuado para un proyecto de inmigración organizada de la magnitud imaginada por Hirsch, y enfrentado a la búsqueda de otros destinos se inclinó por la Argentina.

En Zablotsky (2004) hemos presentado este proyecto como un ejemplo de filantropía no asistencialista, al tener los inmigrantes el derecho de acceder a la propiedad de la tierra, pero no en forma gratuita, sino luego de haberla abonado, al igual que la totalidad de los préstamos en especie recibidos durante el traslado y hasta las primeras cosechas, y aún el respectivo interés sobre los mismos.

En Zablotsky (2005) hemos comenzado la evaluación del proyecto, el cual es usualmente calificado como un fracaso por los historiadores del tema. Por ejemplo, Samuel Lee (1970) sostiene, citando a Simón Dubnow, que si consideramos como objetivo el maximizar el número de judíos rusos que accedían a la posibilidad de alcanzar una existencia digna mediante su inmigración a la Argentina, la relación entre la inversión llevada a cabo y la cantidad de inmigrantes resulta obviamente inadecuada,

“Simon Dubnow, en su Historia de los Judíos en Rusia y Polonia señala - Hace ya tiempo que el sueño del Barón de Hirsch de transplantar millones de personas invirtiendo millones ha probado ser un fracaso. Cuando, luego de largas preparaciones, los judíos seleccionados fueron enviados como colonos hacia la Argentina, su número había colapsado de los supuestos 25,000 emigrantes originalmente estimados para el primer año a alrededor de 2,500. Durante los primeros tres años, 1892-1894, la emigración a la Argentina habría de absorber alrededor de 6,000 personas. La mitad de ellas permanecieron en Buenos Aires, mientras que el resto logró establecerse en las colonias, luego de soportar todas las penurias relacionadas con la colonización agrícola en una nueva tierra y bajo nuevas condiciones climáticas. Unos pocos años después resultaba claro que la montaña había dado vida a un

ratón. En lugar de millones de judíos, como fue originalmente planeado, la J.C.A. había logrado transplantar exitosamente durante la primera década tan sólo 10,000, quienes fueron distribuidos en seis colonias.”⁹

En dicho trabajo, al internalizar la externalidad en información generada por el proyecto, hemos planteado la hipótesis que la evaluación social del mismo puede ser claramente positiva, aún cuando su evaluación privada concluye en un aparente fracaso. Es interesante remarcar que una hipótesis similar fue propuesta por Elkan Adler en 1905, al señalar que,

“Cualquiera sea la opinión sobre el valor o éxito en si mismo de las colonias de la J.C.A., no existe duda alguna que es casi exclusivamente su responsabilidad que exista una comunidad judía en la Argentina compuesta por 30,000 integrantes, un tercio de la cual reside en la Capital; donde existen dos sinagogas, ambas en la calle Libertad. En el resto de Sud América prácticamente no hay judíos.... Pero Argentina constituye una notable excepción, y juzgando por las analogías que Buenos Aires, con su rápidamente creciente población de 800,000 habitantes, presenta con Nueva York, no sería sorprendente encontrar allí dentro de una generación judíos millonarios, como hoy los encontramos en USA.”¹⁰

⁹ “Simon Dubnow, in his History of the Jews in Russia and Poland, says, “Ere long Baron de Hirsch’s dream of transplanting millions of people with millions of money proved an utter failure. When, after long preparations, the selected Jewish colonists were at last dispatched to Argentina, it was found that the original figure of 25,000 emigrants calculated for the first year had shrunk to about 2,500. Altogether, during the first three years, from 1892 to 1894, the Argentinean emigration absorbed some six thousand people. Half of these remained in the capital of the republic, in Buenos Ayres, while the other half managed to settle in the colonies, after enduring all the hardships connected with an agricultural colonization in a new land and under new climatic conditions. A few years later it was commonly realized that the mountain had given birth to a mouse. Instead of million Jews, as originally planned, the Jewish Colonization Association succeeded in transplanting during the first decade only 10,000 Jews, who were distributed over six Argentinean colonies.” Fuente: S. Lee, 1970, pág. 265.

¹⁰ “Whatever one’s opinion may be about the value or success of the Colonies themselves, there can be no doubt that it is almost exclusively owing to them that there is a Jewish population of thirty thousand in the Argentine, of which a third are to be found in the capital. They have two synagogues there, both in the Calle Libertad. In the rest of the mainland of South America there are hardly any Jews. In Panama there are a few, who have a burial ground of their own, the Hebrew inscriptions on which gave me a turn as I tramped one appalling hot day from the Bocas to that city. In Peru there are perhaps a dozen, including the Jamaica-born daughter of an Englishman married to a dentist from the Danish Island of St. Thomas. In Chili there are hardly more, and in Brazil, although there used to be an agent of the Alliance Israelite at Rio, till he died a few months before my visit, there is neither synagogue nor Minyan to be found throughout the Continent, except perhaps on Kippur. But the Argentina constitutes a notable exception, and judging from the analogies which Buenos Ayres, with its rapidly increasing population of eight hundred thousand, presents to New York,

En este paper presentaremos diversas citas, entrevistas y artículos del Barón de Hirsch. Las fuentes de las mismas son diversas y se encuentran especificadas en las referencias al pie de página. La mayoría de los textos se encontraban en inglés, por lo cual he realizado su libre traducción, incluyendo como referencias al pie los textos originales. Nuestro objetivo es permitirle a Hirsch “hablar por si mismo,” a través de citas que cubren un período de casi 30 años, por lo cual me limitaré a presentar el material en un orden conveniente para su adecuada interpretación por parte del lector, respetando, siempre que sea factible, la línea del tiempo, y a introducir, en los casos en que fuese necesario, la temática a la que se refiere Hirsch en los textos respectivos. En varios de los textos resaltaré, mediante itálicas y negritas, las ideas centrales, lo cual le permitirá al lector seguir con mayor facilidad la posición de Hirsch sobre la filantropía, sus motivaciones, los rasgos de su carácter y su forma de llevar a cabo la empresa inmigratoria hacia la Argentina, la cual habría de constituirse en el centro de su actividad filantrópica. Finalmente, numeraré cada uno de las citas, a los fines de facilitarme la referencia futura de las mismas.

II. MAURICE DE HIRSCH HABLA POR SI MISMO

1) Conversación de Hirsch con Adolf Jellinek, Presidente de la Bolsa de Cereales y de Comercio de Budapest, Noviembre 1868.

“Me daría la mas viva satisfacción si la jerga del yiddish desapareciera de Galicia, y si los Judíos de esa provincia se convirtiesen en artesanos y agricultores competentes, y abandonasen todas las costumbres, no relacionadas con la religión, que innecesariamente los separa de sus compatriotas cristianos. Nunca me he mezclado en asuntos religiosos, ya sea en el este o en el oeste. *Lo único que deseo es que los judíos reciban la cultura necesaria y sean entrenados para que puedan ganarse la vida por la obra de sus manos.*”¹¹

it would not be surprising to find the Jewish millionaire as frequent there a generation hence as he is now in the United States.” Fuente: Elkan Adler, 1905, pág. 236.

¹¹ “It would afford me the liveliest satisfaction if the yiddish jargon were to disappear from Galicia, and if the Jews in that province were to become competent artisans and agriculturists, and to abandon all customs, unconnected with religion, which unnecessarily divided them from their Christian fellow countrymen. I have never mixed in religious affairs, either in the east or in the west. All I desire is that the Jews should receive the

2) Carta de Hirsch, fechada en 1873, dirigida al Directorio de la Alliance Israelite Universelle.

“Durante mis repetidas y extensas visitas a Turquía me he sentido dolorosamente impresionado por la miseria y la ignorancia en las cuales habitan las masas judías en dicho Imperio... el progreso los ha dejado a un lado, *la pobreza se origina en la falta de educación, y solamente la educación y el entrenamiento de las nuevas generaciones podrán remediar esta desafortunada situación.*”¹²

3) Carta de Hirsch, fechada en 1881 o 1882, dirigida a Mr. Michael Erlanger, Director del Seminario Rabínico de París.

"Yo sé que estas líneas le sorprenderán y se preguntará desconcertado si de la noche a la mañana no me he convertido al Jasidismo. Me gustaría que elija para mí en el Seminario Rabínico, del cual usted es director, un joven inteligente estudiante del Seminario para que officie las ceremonias del Seder, en mi residencia, durante las dos noches de Pascuas.

Además de ser mi invitado durante toda la semana, si así él lo desea, lo habré de compensar generosamente, dado que sé que un estudiante del Seminario le dará buen uso a algunos cientos de francos.

Permítame que mi piedad sorpresiva no lo sorprenda. Tendré invitados observantes a mi mesa en Pascuas; algunos Wertheimers de Frankfurt, mis parientes maternos; Dr. Hirsch de Hamburgo; mi padre, Joseph Hirsch de Wurtzberg; Mme. Jennie Hirsch de Berlín, y otra media docena de Hirschs. Por favor, no me abandone en esta situación. Su amigo. Baron Maurice de Hirsch.”¹³

necessary culture and be so trained as to enable them to earn their living by the work of their hands.” Fuente: S. Lee, 1970, pág. 163.

¹² “During my repeated and extended visits to Turkey I have been painfully impressed by the misery and ignorance in which the Jewish masses live in that Empire... progress had by-passed them, their poverty stems from lack of education, and only the education and training of the young generation can remedy this dismal situation.” N. Leven, *Cinquante Ans*, Vol. II. págs. 23-24. Fuente: K. Grunwald, 1966, pág. 66.

¹³ “I know that these few lines will startle you and you may ask in bewilderment whether I have not been converted over night into a tzadik I will like you to find for me in the Rabbinical Seminary, of which you are Director, an intelligent young man of pleasing countenance, a student of the Seminary, who shall officiate at the Seder ceremonies in my house during the two Passover evenings. In addition to his being my guest during the entire holiday week if he so desires, I will compensate him with generously, knowing that a student of the

4) Comentario de Hirsch sobre la religión (fecha indeterminada).

“La religión nace del miedo y de la debilidad. Se propaga a través del fanatismo y la ignorancia de las personas, esto les lleva a creer que si han sufrido en esta vida serán recompensados en otra vida después de su muerte. Los sacerdotes no pueden apuntar a nada bueno en esta vida, por lo que construyeron la teoría de una vida después de la vida.”¹⁴

5) Entrevista a Hirsch publicada en el London Times, fecha indeterminada.

“Es justo y equitativo que los judíos ayuden a judíos, dejando a otros que cuiden de sí mismos; teniendo en cuenta que otros hacen muy poco para ayudar a los Judíos, excepto en dirección a tratar de convertirlos.”¹⁵

6) Conversación de Hirsch con Margot's Asquith's, futura esposa del Primer Ministro de Inglaterra, poco antes de la muerte de Lucien Hirsch en 1887.

Hirsch: *Quiero que usted se case con mi hijo Lucien. El no es como yo. El es muy respetable y odia el dinero. Le gustan los libros, colecciona manuscritos, y otras muchas cosas, y es altamente educado. No le gusta la sociedad, ni las carreras de caballos, ni cualquier otra de las cosas que me importan a mí.*

Margot: Pobre hombre, no creo que se interese demasiado en mí.

Hirsch: Ah, pero usted ampliará sus intereses. Es tímido, y quiero para él un buen matrimonio y, sobre todo, debe casarse con una mujer inglesa.

Margot: ¿Ha estado alguna vez enamorado?

Rabbinical School can make good use of several hundreds francs. Let my sudden piousness not surprise you: I have a few frum guests at my table for the Passover; a few Wertheimers from Frankfort, my maternal relatives; Dr. Hirsch of Hamburg; my father, Joseph Hirsch from Wurtzberg; Mme. Jennie Hirsch from Berlin, and another half a dozen Hirschs. Please do not leave me in a predicament. Your friend. Baron Maurice de Hirsch.” “The Seder with the Baron the Hirsch,” *My Reminiscences*, cap. 13, G. Selikowitch. Publicado en el *Jewish Daily News*, January 13, 1920. Fuente: S. Lee, 1970, págs. 181 y 182.

¹⁴ “Religion is born of fear and of weakness. It was spread through fanaticism and through this ignorance of people who were lead to believe that it they suffered through this life, they would warded by another life after death. Priests could point to nothing good in this life and so they built the theory of an after life.” Fuente: S. Lee, 1970, pág. 181.

¹⁵ “It is just and fair that Jews should assist Jews, Leaving it for others to look after their own, considering others do very little for the Jews except in the way endeavouring to convert them.” Fuente: S. Lee, 1970, pág. 160.

Hirsch: No, nunca, pero muchas mujeres lo persiguen, y no quiero que se case con una mujer que lo pretenda por su dinero.

Margot: ¿Qué otra mujer inglesa le podría interesar a usted que se case con su hijo?

Hirsch: Lady Katie Lambton, la hermana de Durham.

Margot: No la conozco. ¿Es parecida a mí?

Hirsch: No, pero ustedes son las únicas dos mujeres que he conocido las cuales podría yo desear que contraigan matrimonio con mi hijo.”^{16 17}

7) Carta de Hirsch fechada el 6 de Abril de 1887, en respuesta a un mensaje de pésame al fallecer su hijo.

“He perdido a mi hijo, pero no a mi heredero, la humanidad es mi heredera.”¹⁸

8) Testamento de Hirsch, fechado luego de la muerte de Lucien Hirsch en 1887.

“Antes de todos los demás, dejo un millón de francos a mi hija adoptiva, Luciena Premelie Hirsch, libre de derechos de sucesión.”

¹⁶ “Margot: “One evening, dining with the Bischoffsheims, I was introduced for the first time to Baron de Hirsch, an Austrian who resided in Paris. The next time we met in Paris. I lunched with him and his wife and he gave me his opera box. A day later he invited me to dine with him alone at the Café Anglais, and as my father and mother were then not in town, I accepted his invitation. During the conversation, he recalled our first meeting and asked me whether I surmised the reason for his invitation to dine with him. I answered I did not.

Hirsch: Because I want you to marry my son Lucien. He is not like me. He is very respectable and hates money. He likes books and other things and is highly educated.

Margot: Poor man, I don't suppose he would even care much for me!

Hirsch: Oh, but you would widen his interests. He is shy, and I want him to make a good marriage; and above all, he must marry an English woman.

Margot: Has he ever been in love?

Hirsch: No, he has never been in love, but many women are after him and I do not want him to be married to a woman for his money.

Margot: What other English girl is there that you would like your soon to marry?

Hirsch: Lady Katie Lambton, Durham's sister

Margot: I do not know her at all. Is she like me?

Hirsch: No, but you and she are the only two girls I have met that I could wish my son to marry.”
“Autobiography of Margot Asquith's,” *London Sunday Times*, 1920. Fuente: S. Lee, 1970, págs. 199 y 200.

¹⁷ “He is quite unlike me, he is very respectable and hates money; he likes books, collects manuscripts and other things and is highly educated... he does not like society or racing or any of the things that I care for.” Fuente: S. Adler-Rudel, 1963, pág. 39.

¹⁸ “My son I have lost, but not my heir, humanity is my heir.” Fuente: S. Adler-Rudel, 1963, pág. 39.

Designo como guardián de mi hija adoptiva a mi hermano político M. Georges Montefiore Levi, Senador en Bruselas. En caso de que por algún motivo no pueda, o no quiera aceptar la tutela, su lugar será tomado por Rafael Ritter Von Bauer, Cónsul General de Austria en Bruselas y en su defecto, o después de él, por Dietz M. Jules, abogado en París. Será el deber del tutor velar por el bienestar de mi hija adoptiva.

La madre de mi hija adoptiva no tendrá, en ningún caso, la facultad de llevarla a vivir con ella o de ejercer influencia alguna en su formación, o en la administración de sus bienes. Además ordeno que ningún familiar de la madre, ya sea por lazos de sangre o por matrimonio, tendrá la facultad de ejercer la tutela o llevar a cabo la educación de mi hija adoptiva de forma individual o en conjunto con los demás.

Ordeno que la educación y la crianza de mi hija adoptiva la tendrá a su cargo, en primera instancia, mi cuñada Madame George Montefiore Levi, y en el caso que se vea imposibilitada por cualquier causa, en segunda instancia, mi cuñado M. Georges Montefiore Levi. En su defecto, la educación y la crianza de mi hija adoptiva será realizada por mi esposa y, finalmente, en la cuarta instancia, se le solicitará a mi hermano James Baron de Hirsch que asuma la educación de mi hija adoptiva.

Quien lleve a cabo esta tarea recibirá como recompensa por el desempeño de sus funciones, la mitad de la cantidad legada a mi hija adoptiva para su mantenimiento.¹⁹

¹⁹ “Before all others I bequeath one million francs to my adopted daughter, Luciena Premelie Hirsch, free of sucesion duty and to be secured as far as posible, as laid down in Section 18, that is to say, in so far as the law will permit. I appoint as a guardian of my adopted daughter, my brother in law M. Georges Montefiore Levi, Senator in Brussles. Should he on any ground whatsoever be unable or unwilling to accept guardianship, his place shall be taken by Raphael Ritter Von Bauer, Austrian Consul General in Brussels and failing him or after him, M. Jules Dietz, advocate in Paris. It shall be the duty of the guardian to look after the welfare of my adopted daughter. The mother of my adopted daugther shall under no circumstances be at liberty to take her to live with herself or to exert any influence on her education, maintenance or the administration of her property. I further order that no relative of the mother whether by blood or by marriage shall be at liberty to exercise guardianship or undertake the education of my adopted daughter either singly or in conjunction with others. I order that the education and raising of my adopted daughter shall be entrusted in the first instance to my sister in law Madame George Montefioe Levi and in the event of her being prevented for any cause whatsoever in the second instance to my brother in law M. Georges Montefiore Levi. Failing him the education and rearing of my adopted daughter shall be undertaken by my wife and finally in the four instance my brother Baron James de Hirsch is begged to assume the education of my adopted daughter. The governors or governor for the time being of my adopted daughter shall receive as recompense for the discharge of her or his duties, one half of the income of the amount bequeathed to my adopted daughter for her maintenance.” Fuente: S. Lee, 1970, págs. 195 y 196.

9) Carta de Hirsch, fechada el 18 de Agosto de 1887, a Samuel de Poliakov, suegro de su hermano James de Hirsch, en referencia a sus planes de emigración.

*“Me ha explicado usted que más que ayudar a los más pobres a emigrar para encontrar mejores condiciones de vida en el extranjero, yo podría mejorar, de manera mucho más práctica y eficaz, sus condiciones de vida consagrando mis esfuerzos a hacer el bien en Rusia misma, y que una obra filantrópica destinada a realizarse en territorio del imperio contaría con la simpatía asegurada de Su Majestad Imperial, el Zar... Como consecuencia de muchas conversaciones entre nosotros, usted ha tenido a bien proponerme un proyecto de estatuto para una fundación con base en Rusia, y yo le respondí que contaba Ud. con mi aprobación inicial y que si el gobierno ruso aceptaba dar curso al proyecto, yo estaría dispuesto a crear la fundación en cuestión... Diré además que, al tomar esta iniciativa, no estoy guiado por ideas de propaganda religiosa, que si consagro preferentemente mis esfuerzos al mejoramiento de la suerte de mis correligionarios más desposeídos, es ante todo debido a la idea de que pueden tener gran necesidad de un socorro de esa índole, pero nunca en el sentido de preocupaciones exclusivas y particulares... Quiero mencionar que estoy totalmente dispuesto a intervenir en favor de las escuelas rusas en general y que planeo realizar este esfuerzo en forma simultánea a la fundación destinada a los israelitas creando una nueva fundación que pondré a disposición de Su Excelencia el señor Pobiedonostev..., jefe del Santo Sínodo de San Petersburgo.”*²⁰

10) Carta de Hirsch, fechada en 1888, al Ministro Delianov, en referencia a su oferta de una donación para mejorar las condiciones de vida de los judíos en Rusia.

“Yo tenía entendido que todas las escuelas que mi fundación creara tendrían, en todo sentido, el mismo estatuto que las otras escuelas públicas rusas... dado que mi objetivo es levantar las barreras que separan a los israelitas del resto de la nación rusa... Es evidente que la principal condición que se debe respetar para alcanzar a ese objetivo y hacerlo realidad es que las escuelas donde se eduquen los israelitas no sean excluidas del derecho común, sino que estén sometidas a las mismas obligaciones y gocen de los mismos

²⁰ Kohler's Papers, 1900-1920, American Jewish Historical Society, New York. Fuente: D. Frischer, 2004, págs. 375-376.

privilegios que los otros establecimientos del imperio... *Al insistir en que las futuras escuelas deben quedar completamente fuera del sistema de general de los establecimientos de instrucción del imperio, Su Excelencia me ha dado a entender que, para el gobierno imperial, la igualdad de tratamiento no es posible en la actualidad... En consecuencia, y con el más vivo pesar, me veo obligado a renunciar...*"²¹

11) Carta de Hirsch, fechada alrededor del 15 de Agosto de 1889, en respuesta a Pobiedonostsev, Jefe del Santo Sínodo de San Petersburgo, renunciando a la posibilidad de mejorar las condiciones de los Judíos en Rusia, dada las imposiciones de Pobiedonostsev.

“Me considero feliz de constatar que las ideas de usted concuerdan con las que yo concebí... *Elevar el nivel intelectual y moral de la juventud, ese es, en efecto, la forma más noble de la beneficencia, y el más precioso don que se puede hacerle al género humano consiste en poner a disposición de las nuevas generaciones los conocimientos elementales necesarios para el desempeño de sus tareas futuras*, cultivar en ellas el espíritu religioso combatiendo así la influencia destructora de las doctrinas revolucionarias... Como ahora conozco las ideas de Su Excelencia, lamento doblemente ver fracasar mi proyecto en favor de los Judíos de Rusia. Nada está mas lejos de mi pensamiento que emplear esta fundación para acentuar aún más la diferencia de religión que hay entre mis correligionarios y el resto de la población del Imperio. Por el contrario, *mi objetivo era sacar a los israelitas del estado de ignorancia en el que desgraciadamente se encuentran*, disipar las tinieblas que rodean sus inteligencias, acercándolos así a sus compatriotas ortodoxos y facilitar de esa manera una fusión social que en unas pocas generaciones lleve a una fusión religiosa. Las estadísticas de los países occidentales dan miles de ejemplos de israelitas que se asimilan a las comunidades cristianas que los rodean cuando la educación, la cultura y la imitación abren el camino para la desaparición de las últimas barreras que los separan. Ese mismo hubiera sido, me permito creer, el resultado de mi fundación, y no he podido renunciar a la convicción de que, al sacar de sus penurias a

²¹ Kohler's Papers. Fuente: D. Frischer, 2004, pág. 382.

los judíos de Rusia, esta hubiese ejercido, en forma simultánea, una feliz influencia sobre el bienestar del Imperio, contribuyendo a asegurar la unidad, el desarrollo y el progreso.”²²

12) Carta de Hirsch, fechada en Octubre de 1889, dirigida al American Relief Committee, en referencia a la constitución del Barón de Hirsch Fund.

“Como verán, señores míos, dejo la ejecución de la totalidad de mi plan en sus expertas manos. Sin embargo, deseo realizar un cambio en su programa del 15 de Agosto - Usted dice en la página 2 de su carta que los ingresos de la Fundación se destinarán:

a. A los inmigrantes recién llegados, es decir, que han estado en el país no más de seis meses.

b. A los inmigrantes que han estado en el país no menos de seis meses y no más de dos años.

Ahora, el art. 6 en la pág. 4, dice así: El resto del 75 % de los ingresos se deben aplicar para ayudar a los inmigrantes que han estado en el país no menos de seis meses y no más de dos años.

Entiendo muy bien el motivo que le ha guiado en esta restricción. Usted no desea que el beneficio del fondo sea un incentivo para animar a los mendigos que pertenecen a nuestra fe a emigrar a los Estados Unidos. Pero por mas adecuadas que sean las reservas que inspiran el art. 6, quiero que el asunto sea regido solamente por los artículos A y B, ya que tengo la intención de darle a una nueva clase de desposeídos los medios de iniciar una nueva vida en esta parte del mundo...

Deseo beneficiar a los más pobres de nuestros hermanos, ya que no puede haber ninguna duda que la miseria de los judíos en Rusia y en Rumania es la más cruel, dado que en dichos países no pueden luchar por su existencia bajo las duras leyes especiales, mientras que en otras partes de Europa no son tan fuertemente oprimidos.”²³

²² Kohler's Papers. Fuente: D. Frischer, págs. 411-412.

²³ “As you will see, dear Sirs, I entrust the execution of the whole of my plan to your experienced hands. Still I wish for one alteration in your programme of the 15 th of August. – You state on page 2 of your letter that the income of the foundation is to go to: The immigrants newly arrived, that is, who have been in the country no longer than six months. B) To immigrants who have been in the country no less than six months and no more than two years. Now art. 6 on page 4 which runs thus: The remaining of seventy five per centum of the income should be applied to aid immigrants who have been in the country no less than six months and no more than two years (underlined in the original). I quite understand the motive which has guided you in this restriction. You do not wish that the benefit of the fund should become a premium to encourage the beggars

13) Carta de Hirsch, fechada el 15 de Abril de 1890, dirigida al Judge Myer Issacs, líder de la comunidad judía en New York, en referencia a la constitución del Barón de Hirsch Fund.

“He recibido su carta del 17 de Marzo y me apresuro a responder que fue sólo por omisión que los judíos rumanos no fueron mencionados en mi carta del 27 de Febrero. Estoy completamente de acuerdo con su interpretación de mis intenciones, de que su acción provisional se extienda igualmente a los judíos rumanos. Le envío un cheque por \$ 10,000, el cual representa el importe de la subvención para el mes de Abril. Atentamente. M de Hirsch.”²⁴

14) Carta de Hirsch, fechada en 1890, dirigida a Harris Vineberg, Presidente de Montreal’s Young Men’s Hebrew Benevolent Society, en referencia a la constitución del Barón de Hirsch Fund.

“He recibido su comunicación de 20 de Mayo, enviada a Viena, y en respuesta lamento decirle que los estatutos del Board of Trustees que maneja mi Fundación Americana no permiten la ampliación de su actividad fuera de los Estados Unidos.

Sin embargo, como agradezco la utilidad de su acción y los objetivos que se persiguen, estoy dispuesto a contribuir con la suma de \$ 20.000, los cuales adjunto en un cheque. Me será grato escuchar de vez en cuando sobre el progreso de su trabajo y quizás en un futuro prestarle ayuda adicional, pero no puedo al respecto tomar ningún compromiso. Maurice de Hirsch.”²⁵

belonging to our faith to emigrate to the United States. But however proper the reservations in Art. 6 may be, I wish you to have the matter to be only determined by Art. A and B as it is my intention to afford to a fresh class of unfortunates the means of beginning a new in your part of the world.” Fuente: Fotocopia de carta manuscrita, Fundación Iwo.

²⁴ “I have received your letter of March 17 and hasten to reply that it was only by omission that the Roumanian Jews were not mentioned in my letter of 27 th February. I agree perfectly with your interpretation of my intentions that your provisional action shall also extend to the Roumanian Jews. Enclosed I hand you a cheque for \$ 10,000 being the amount for the subvention for the month of April. Yours truly. M de Hirsch.” Fuente: Fotocopia de carta manuscrita, Fundación Iwo.

²⁵ “I received your communication of May 20 th, sent to Vienna and in reply I regret to say that the mission of the Board of Trustees that managed my American Foundation does not allow of extending thir activity beyond the United States. However as I appreciate the usefulness of your action and the objects you pursue, I am ready to contribute the sum of \$ 20,000 which I enclose in a cheque. I shall be glad to hear from time to time about the progress of your work and may perhaps in a future time further assist you but cannot with respect take any engagement. Your truly, Maurice de Hirsch.” Fuente: S. Lee, 1970, págs. 279 y 280.

15) Carta de Hirsch, fechada en Enero de 1890, dirigida a la Alliance Israélite Universelle, poniéndola al tanto de sus planes de inmigración de judíos rusos a la Argentina.

*“En principio, estoy de acuerdo con la propuesta de un programa de asentamiento en gran escala en la Argentina y, al invertir considerables sumas de dinero, tengo la idea de crear algo duradero y permanente. En lo que a mí respecta, no hay ninguna razón para no comenzar ahora mismo con la creación de grandes colonias en la Argentina, las cuales, en un futuro próximo, podrían servir como lugares de refugio para aquellos judíos que están dispuestos a buscar un nuevo hogar en tierras lejanas, y allí reconstruir sus vidas, libres del miedo y la persecución.”*²⁶

16) Entrevista a Hirsch, realizada por el corresponsal del New York Herald en París, publicada el 29 de Abril de 1891.

“Corresponsal: Se ha publicado en algunos periódicos que usted ha realizado arreglos para establecer una colonia judía en Pensilvania, donde los judíos que están siendo expulsados de Rusia podrían establecerse.

Hirsch: No, no es en Pennsylvania. He enviado una Comisión a la República Argentina, y han decidido crear mi primera colonia allí, pero más tarde, con el desarrollo del movimiento, enviaré colonos a Brasil, a La Plata, y otros países de América del Sur.

Corresponsal: *¿Por qué ha elegido la República Argentina?*

Hirsch: *Debido a que la Comisión me informó que allí hay tierras para cultivo excelentes. Yo deseo conseguir las mejores tierras aptas para la agricultura y en la República Argentina podemos adquirir cualquier cantidad de las mismas. Ya tenemos 400 familias establecidas allí y les está yendo muy bien.*

Corresponsal: *¿Cómo están ellos ocupados?*

Hirsch: *Trabajando la tierra. La colonización es totalmente agrícola. No se da dinero para el comercio.*

²⁶ “On principle, I agree to the proposal of a large scale settlement programme in the Argentine and, by investing considerable sums, I had the idea of creating something lasting and permanent. As far as I am concerned, there is no reason not to begin now with setting up large colonies in the Argentine which, in the near future, would serve as places of refuge for those Jews who are prepared to seek a new home in far-away and there to rebuild their lives, free from fear and persecution.” Israel Makransky, “Shlavim Bahityashvut Hayehudith Be-argentina,” *Sefer Argentina*, Buenos Aires, 1954. Fuente: S. Adler-Rudel, 1963, pág. 44.

Corresponsal: ¿Cuántos serán enviados?

Hirsch: El primer año enviaremos mil, el siguiente año dos mil, el tercero tres mil, y así sucesivamente hasta diez mil. *Recibirán ayuda al principio, pero, por supuesto, se harán todos los esfuerzos necesarios para que las colonias sean autosuficientes lo antes posible.*

Corresponsal: ¿Usted tenía la intención formar una colonia en los Estados Unidos?

Hirsch: *Tal vez, pero nos pareció que ya había suficientes judíos allí.*

Corresponsal: ¿Usted había leído en el Herald algunos artículos sobre los Judíos de Rusia afirmando que vivían de los esclavos?

Hirsch: Todo lo que se dice es puro fanatismo, es el trabajo del Sínodo. Actuarían de la misma manera hacia los protestantes, si se atreviesen. El jefe de la Iglesia Ortodoxa le dijo al Zar: usted tiene 5,000,000 de judíos y 85,000,000 de súbditos ortodoxos, uno o los otros se deben ir. Así fue que *los judíos fueron expulsados cruelmente de toda posibilidad de ejercer el comercio y aislados en distritos en los cuales no es posible vivir. Hay miles y miles de ellos simplemente muriendo de hambre y en la miseria más abyecta.* Tal estado de cosas no podría existir en cualquier otro país a excepción de Rusia.

Corresponsal: ¿No es cierto que los judíos no se dedican a la agricultura?

Hirsch: *Se dedicaron a la agricultura cuando era permitido. En Rusia no se les ha dado la oportunidad de hacerlo.*

Corresponsal: ¿El Gobierno de Rusia ayudará a los judíos a emigrar?

Hirsch: El Gobierno quiere ponerlos en la frontera, eso es todo. No les ayudará a pagar su pasaje.

Corresponsal: ¿Por lo tanto, los pasajes representan un monto muy importante en su plan de colonización?

Hirsch: Supongo que gastaré todo mi dinero en este emprendimiento. Pero, después de todo, ¿cuál es el uso del dinero a menos que hagas algo bueno con él.²⁷

²⁷ “Corresponsal: A report having been published in certain papers that you had arranged for the establishment of a Jewish colony in Pennsylvania, where the Jews who are being expelled from Russia might establish themselves.

Hirsch: No. It is not to be Pennsylvania colony. I have sent a commission to the Argentine Republic, and have decided to establish my first colony there, but later on, as the movement develops I shall send colonists to Brazil, La Plata, and other South American countries.

Corresponsal: Why have you chosen the Argentine Republic?

17) Carta de Hirsch, fechada el 7 de Mayo de 1891, dirigida a Pobiedonostev, negociando la salida ordenada de los judíos de Rusia.

“En esta situación, me ha parecido oportuno apelar a los sentimientos de generosidad de Su Excelencia para que tenga a bien emplear su alta influencia ante las autoridades competentes para obtener una prórroga a la ejecución de las medidas ya decididas respecto a la expulsión de los israelitas establecidos en ciertas regiones del imperio. De ningún modo pretendo, Señor Procurador General, recurrir a Ud. para obtener la revocación de esas medidas, pues sé que una iniciativa de esas características no tendría ninguna posibilidad de éxito. Como Ud. sabe, *estoy instalando colonias en la Argentina para permitir que algunos de mis desdichados correligionarios encuentren las condiciones adecuadas para iniciar una nueva vida. Para mi gran pesar, aún no puedo recibirlos, y por ello le pido a Ud. que prorrogue las expulsiones hasta el momento en que puedan partir hacia la Argentina de modo de ahorrarles a todos esos desdichados las privaciones, el vagabundeo y la atroz miseria a que quedarían condenados al no tener ningún domicilio.*”²⁸

Hirsch: Because the Commission reported that there is excellent agricultural land there. I want none but the very best farming soil and we can get any quantity of it in the Argentine Republic. Already we have four hundred families established there, and they are doing very well.

Correspondent: How are they occupied?

Hirsch: On the land. The colonization is entirely agricultural. No money is given for trade.

Correspondent: How many will you send?

Hirsch: The first year we will send one thousand, the next year two thousand, and the third three thousand, and so on up to ten thousand. They will receive assistance at first, but, of course, every attempt will be made that the colonies will become self-supporting as soon as possible.

Correspondent: You had intended forming a colony in the United States, had you not?

Hirsch: Perhaps, but we thought they had enough Jews there already.

Correspondent: You had read some articles concerning the Jews in the Herald of Russia, stating that they lived upon the Slavs?

Hirsch: All that is pure fanaticism, it is the work of the synod. They would act in the same manner toward Protestants, if they dared. The head of the Orthodox Church went to the Czar, saying, You have five million Jews and eighty-five million orthodox subjects, one or the other must go. Thus it was that the Jews were cruelly driven away from all the trades and isolated, in districts where they could not live. There are thousands and thousands of them simply starving, and in abject misery. Such a condition of affairs could not exist in any other country except Russia.

Correspondent: It is not true, then, that the Jews will not engage in agriculture?

Hirsch: They will engage in agriculture when admitted. In Russia they will have not been given a chance.

Correspondent: Will the Russian Government help the Jews to emigrate?

Hirsch: They want to get them over from the frontier that is all. They won't help them to pay their passage.

Correspondent: Then your passage will form a very heavy item in your colonization scheme?

Hirsch: I suppose I shall spend all my money in this movement. But, after all, what is the use of money unless you do some good with it.”

Fuente: S. Lee, 1970, págs. 233-235.

²⁸ Kohler's Papers. Fuente: D. Frischer, pág. 431.

18) Entrevista a Hirsch, publicada en el Herald Tribune, New York, 27 de Junio de 1891

“Quieren librarse de ellos, y no han encontrado mejor sistema que encerrarlos a todos en una pieza para que se asfixien... Yo les dije: ¿Qué es lo que quieren? Si lo que intentan es matarlos a todos, ¿por qué no los electrocutan? ¡Sería más rápido y menos brutal! ...

Así planteadas las cosas, quiero ayudar a que esos desdichados dejen ese país. *Mi proyecto es enviar cien mil personas a la Argentina, instalarlas en granjas o en oficios artesanales. Son pobres. Por lo tanto, su única opción es trabajar o morir.* He estudiado por largo tiempo la cuestión en sus diferentes aspectos y para mí no cabe ninguna duda de que tienen todas las habilidades para triunfar como agricultores o albañiles. *Ya hay una colonia en la Argentina. Al llegar, la mayor parte de ellos no sabía siquiera poner una piedra sobre otra, lo que no impidió que en poco tiempo se convirtieran en tan buenos albañiles, que ha habido contratistas que los contrataron para construir casas.*”²⁹

19) Carta de Hirsch, fechada el 15 de Julio de 1891, dirigida al Comité de Berlín, informándole del resultado de las negociaciones con el gobierno ruso, y resaltando la importancia de poner en marcha el proceso de emigración a la brevedad.

“Las ventajas concedidas por el gobierno ruso tendrán como primera consecuencia detener las duras persecuciones ejercidas hasta ahora, pero sólo una vez que los judíos del exterior hayan resuelto en serio poner en marcha el proyecto de emigración. Pero si no se produce un movimiento vigoroso, si no se organiza una acción potente, no solamente los resultados ya obtenidos no servirán de nada... Sino que la inacción de los judíos de los otros países se transformará... en un arma terrible contra los judíos de ese país, pues no se dejará de afirmar que todo esto no era más que un ardid para ganar tiempo.”³⁰

²⁹ Fuente: D. Frischer págs. 448 y 449.

³⁰ Archivos personales de Soza Szajkowski, citado en *Emigration to America*, publicación de la American Jewish Historical Society, vol. 42, n. 2, Diciembre 1962. Fuente: D. Frischer, 2004, pág. 439.

20) Entrevista a Hirsch, publicada en The Jewish Chronicle, Londres, 24 de Julio de 1891.

*“Usted no se va a extrañar cuando te digo que mi problema aquí no es el dinero, sino los hombres. Estoy en la búsqueda de los directores para esta empresa. Los hombres que tienen la capacidad necesaria moral y mental para lidiar con un trabajo de esta naturaleza, complejo y difícil, no son fáciles de obtener. Estoy en busca de ellos.”*³¹

21) Artículo de Hirsch, publicado en el North American Review, Boston, Julio de 1891.

“He seguido con gran interés la serie de artículos sobre las Obligaciones de la Riqueza publicados en el famoso North American Review y a pesar de que soy un hombre más de hechos que de palabras o de pluma, estoy bien dispuesto a responder, en la medida de lo posible, la pregunta que me hicieran acerca de *¿qué motivos me han llevado a realizar mi trabajo filantrópico?*

No esperen que realice un análisis teórico similar al que realizan personas idóneas que han desarrollado en estas páginas un sistema filosófico relativo al deber del poseedor de riquezas; simplemente permítanme describir en pocas palabras el método práctico que he determinado para llevar a cabo mis ideas filantrópicas.

En este sentido, en mi opinión no cabe duda de que la posesión de una gran riqueza impone un deber sobre su poseedor. Estoy íntimamente convencido de que me debo considerar únicamente como el administrador temporario de la riqueza que he amasado y que es mi deber contribuir, a mi propio modo, a aliviar el sufrimiento de quienes padecen por el destino que les ha tocado. *Me opongo firmemente al antiguo sistema de limosnas, que sólo hace que aumente la cantidad de mendigos, y considero que el mayor problema de la filantropía es hacer personas capaces de trabajar de individuos que de otro modo serían indigentes, y de este modo crear miembros útiles para la sociedad.*

La filantropía, en su sentido estricto, tiene sin dudas un propósito más elevado, y encuentra su mejor campo de acción en la creación de bibliotecas públicas, espacios verdes, hermosas iglesias, etc. Esta es la idea del Sr. Carnegie, quien lo ha demostrado en la práctica una y otra vez. Ciertamente éstos son objetos ideales, que tienden a generar

³¹ “You will not wonder when I tell you that my difficulty here is not the money, but the men. I am in want of directors for this company. Men who have the necessary moral and mental capacity for grappling with the work of no complex and difficult a nature are not easily obtained. I am looking for them.” Fuente: S. Adler-Rudel, 1963, pág. 54.

felicidad universal, y afortunadamente hay quienes viven en lugares donde las necesidades absolutas de la vida están tan bien satisfechas que, me atrevería a decir, uno ve que las obligaciones de los ricos y el propósito de la filantropía se cumplen con satisfacer los placeres estéticos.

Cuando se trata de aliviar el sufrimiento humano nunca pregunto si el llamado de necesidad proviene de una persona que pertenece a mi credo o no; pero *¿qué es más natural que encontrar mi propósito más elevado en brindar a los seguidores del judaísmo, quienes han vivido oprimidos durante miles de años y viven en la miseria, la posibilidad de regeneración física y moral; que yo intente liberarlos, convertirlos en ciudadanos capaces, y de ese modo aportar a la humanidad material nuevo y valioso?* Cada página de la historia de los judíos nos enseña que al pensar esto no estoy siguiendo ninguna teoría utópica, y confío en que se puede lograr dicho resultado.

Porque no importa cuán bajo hayan caído los discípulos de la fe, ni cuán destruidos parezcan estar, solamente se necesita un sólo aliento de libertad para dar honor y estímulo al país al cual pertenecen. La edad media y la era moderna dan testimonio de ello. No es necesario citar ejemplos, ya que los hombres famosos que ha dado la raza judía son suficientemente conocidos, y no debe ser el objeto de estas líneas cantar alabanzas a los judíos o las elevadas cualidades espirituales de su gente. Por lo tanto, me limitaré a la pregunta que me han pedido que responda: ¿Qué resultados derivarán de mi trabajo filantrópico?

Lo que deseo lograr, lo que luego de muchos fracasos se ha convertido en el objeto de mi vida, y por lo que estoy dispuesto a apostar mi riqueza y mis facultades intelectuales, es dar a algunos de mis compañeros en la fe la posibilidad de encontrar una nueva existencia, principalmente como granjeros y también como artesanos, en las tierras en las que las leyes y la tolerancia religiosa les permita luchar por una existencia como sujetos nobles y responsables bajo un gobierno humanitario.

Que los judíos no tienen inclinaciones por la agricultura o las tareas manuales se ha convertido en una máxima y un reproche típico. Este es un error contradecido no sólo por ejemplos modernos, sino también por la historia. Los israelitas de la época de Cristo eran agricultores por excelencia, mientras que el comercio que, a juzgar por la práctica de los judíos en la actualidad debería ser la herencia de Israel, estaba en ese entonces

exclusivamente en manos de los fenicios, los griegos y el pueblo de los estados del Mediterráneo. Los judíos, en la medida en que fueran independientes a nivel político, se ocupaban de sus tierras, como lo mencioné anteriormente. Tenían rebaños y eran artesanos. Existía una tendencia hacia el trabajo en el campo y en los comercios; es por ello que mis observaciones y las de otras personas han demostrado que es bastante posible reavivar en la raza esta capacidad y el amor por la agricultura, y hacerla resurgir. Por lo tanto, *el judío pobre que hasta ahora fue odiado como un marginado, se ganará por sus propios medios la paz y la independencia, el amor por la tierra que trabaja y por la libertad, y se transformará en un ciudadano patriota de su nuevo hogar.*

Motivado por estas convicciones, apareció claramente ante mí el camino hacia el trabajo filantrópico que debía seguir. Mediante la creación de organizaciones en Oriente y en Galicia, quise dar a los judíos que permanecieron en la fe la oportunidad de convertirse en buenos granjeros y artesanos, sin sacarlos de la tierra en la que se habían establecido, con escuelas de agricultura y capacitación en tareas manuales que les proveyeran los medios de enseñanza.

Sin embargo, es necesario adoptar otro método para ayudar a los judíos que son extraditados de sus países y obligados a cruzar océanos para encontrar un nuevo hogar. Por lo tanto, actualmente mi mayor deseo es llevar a cabo un trabajo a una escala mucho mayor, y de una naturaleza bastante diferente a cualquier otro adoptado hasta el presente – un objetivo que se puede esperar razonablemente que genere los resultados mencionados. *El tema es, entonces, ayudar a los judíos rusos que han sido exiliados de sus hogares a encontrar nuevos países donde puedan emplear sus destrezas libremente, donde puedan poner en práctica nuevamente las cualidades que han heredado de sus antepasados y, finalmente, donde puedan convertirse en ciudadanos útiles de un país libre y seguro en el cual los derechos de todos los habitantes sean iguales.*

Al considerar este plan, naturalmente pensé en los Estados Unidos, donde la constitución liberal es garantía de un feliz desarrollo para los seguidores de todos los credos. Sin embargo, tuve que confesar que *incrementar en gran medida la enorme cantidad de judíos que ya viven en USA no representaría ninguna ventaja para el país ni para los judíos exiliados, ya que estoy firmemente convencido de que este nuevo asentamiento debería distribuirse en diferentes tierras y en áreas extensas, de modo tal*

que no exista oportunidad de ruptura social o religiosa. Por lo tanto, realicé un estudio de los diferentes países y, luego de un examen cuidadoso, me convencí de que **Argentina, Canadá y Australia, más que cualquier otro país, ofrecen las garantías más seguras para lograr el plan. Tengo previsto comenzar por Argentina; ya se están llevando a cabo negociaciones para la compra de terrenos para los asentamientos.**

No he emprendido una tarea de tanto peso sin haber realizado un profundo estudio preliminar acerca de si la raza judía posee aptitudes para la agricultura. El siguiente ejemplo silenciará cualquier duda en este sentido y demostrará la capacidad agropecuaria y de colonización de los judíos.

Hace algunos años, varios cientos de familias judías fueron exiliadas de Rusia a Argentina. A pesar del sufrimiento indecible padecido y de los grandes obstáculos encontrados, lograron echar raíces en sus nuevos hogares. Estas mismas familias que hace algunos años, doblados bajo una pesada carga, parecían ser tan sólo comerciantes errantes en Rusia, se han convertido en prósperos granjeros, quienes con sus arados saben arar la tierra como si nunca hubieran hecho otra cosa. Organizan sus granjas del mejor modo y construyen pequeñas casas tan hermosas que los vecinos los contratan como carpinteros para la construcción de viviendas.

Este conocimiento guía mi trabajo; ahora me dispongo con todas mis fuerzas a lograrlo.

Esta es, en pocas palabras, la idea en la que me concentro en mi trabajo filantrópico - el motivo que subyace al plan. ***El diseño de un enorme plan cosmopolita desparramaría mis fuerzas por todas partes.*** Sin embargo, si me dedico a este trabajo tal vez logre llevarlo a cabo con éxito. Y en todo momento tengo la certeza de que quien libera a cientos de sus pares del sufrimiento y de una existencia marcada por la opresión y los ayuda a convertirse en ciudadanos útiles hace un bien a toda la humanidad. M. de Hirsch.”³²

³² “I have followed with lively interest the series of articles on the Obligations of Wealth, which have appeared in the well-known North American Review, and although I am more a man of deeds than of word or pen, I am quite ready to answer, so far as practicable, the question asked me as to “what motives have led me into my philanthropic work.”

Do not expect me to enter into a theoretical discussion similar to those carried on by the able men who have developed in these pages a philosophical system regarding the duty of the possessor of riches; but allow me to set forth in a few words the practical method I have determined upon for carrying out my philanthropic ideas.

In regard to this there is, in my opinion, no possibility for doubt that the possession of great wealth lays a duty upon the possessor. It is my inmost conviction that I must consider myself as only the temporary

administrator of the wealth I have amassed, and that it is my duty to contribute in my own way to the relief of the suffering of those who are hard pressed by fate. I contend most decidedly against the old system of alms-giving, which only makes so many more beggars; and I consider it the greatest problem in philanthropy to make human beings who are capable of work out of individuals who otherwise must become paupers, and in this way to create useful members of society.

Philanthropy in its proper sense has, no doubt, a higher purpose, and can find its best field for action in the creation of free libraries, green parks, beautiful churches, etc. This is Mr. Carnegie's idea, which he has practically demonstrated again and again. Certainly these are ideal objects, which tend to bring about universal happiness; and lucky are they who live in lands where the absolute necessities of life are so well supplied that, I might almost say, one sees that the obligation of riches and the purposes of philanthropy are fulfilled in supplying the necessity of aesthetic pleasures.

In relieving human suffering I never ask whether the cry of necessity comes from a being who belongs to my own faith or not; but what is more natural than that I should find my highest purpose in bringing to the followers of Judaism, who have been oppressed for a thousand years, who are starving in misery, the possibility of a physical and moral regeneration? -- than that I should try to free them, to build them up into capable citizens, and thus furnish humanity with much new and valuable material? Every page in the history of the Jews teaches us that in thinking this I am following no Utopian theory, and I am confident that such a result can be attained.

For it does not matter how low the disciples of the faith may have fallen, nor how crushed they may seem to be; it only needs a single breath of freedom to bring honor and stimulus to the country to which they belong. The middle ages and modern times alike prove this. It is not necessary for me to cite examples, since the famous men who have raised themselves out of the Jewish race are well enough known, and since it cannot be the object of these lines to sing the praises of the Jews or the high spiritual qualities of their people. I will therefore keep myself to the question that has been put to me to answer -- What results are to follow from my philanthropic labors?

What I desire to accomplish, what, after many failures, has come to be the object of my life, and that for which I am ready to stake my wealth and my intellectual powers, is to give to a portion of my companions in faith the possibility of finding a new existence, primarily as farmers, and also as handicraftsmen, in those lands where the laws and religious tolerance permit them to carry on the struggle for existence as noble and responsible subjects of a humane government.

It has become a maxim and a typical reproach against the Jews that they have no inclination for agriculture or manual labor. That is an error which is contradicted not only by modern examples, but by history. The Israelites in the time of Christ were agriculturists par excellence, while trade, which, judging from the practice of the Jews of today, should be the inheritance of Israel, lay then entirely in the hands of the Phoenicians, the Greeks, and the people of the Mediterranean states. The Jews, as long as they were politically independent, cared for their fields, as I have said. They drove their herds, and were handicraftsmen. The tendency towards work in the fields and in the shop existed, therefore, and my own observations and those of others have proved that it is quite possible to reawaken in the race this capacity and love for agriculture, and to bring it into existence again. Of his own power, therefore, the poor Jew, who until now has been hated as an outcast, will win for himself peace and independence, love for the ground he tills and for freedom; and he will become a patriotic citizen of his new home.

Guided by these convictions, my course for philanthropic work was clearly shown me. By establishing organizations in the Orient and in Galicia I wished to give the Jews who had remained in the faith the opportunity of becoming good farmers and craftsmen, without removing them from the land upon which they were settled, and agricultural schools and schools for manual training were to supply the means for teaching them.

In considering this plan, I naturally thought of the United States, where liberal constitution is a guarantee of happy development for the followers of all religious faiths. Yet I was obliged to confess that to increase to any great extent the already enormous number of Jews in the United States would be of advantage neither to the country itself nor to the exiled Jews; for it is my firm conviction that this new settlement should be scattered through different lands and spread over a large space, so that there shall be no opportunity for social or religious rupture. I made a study, therefore, of different countries, and after careful examination I have become convinced that the Argentine Republic, Canada, and Australia, above all others, offer the surest guarantee for the accomplishment of the plan. I expect to begin with the Argentine Republic, and arrangements for the purchase of certain lands for the settlement are now being made.

22) Entrevista a Hirsch, publicada en el New York World, New York, Agosto 2 de 1891.

“Corresponsal: Baron, me gustaría tener una idea de su esquema para el alivio de los exiliados rusos, le dije mientras me sentaba frente a él.

Hirsch: Oh, no es tal una enorme. La única dificultad es que no tengo tiempo suficiente. Si yo pudiera dedicar cinco o diez años a ello, lo lograría en su totalidad. Pero hay una necesidad de acción inmediata. Están huyendo de Rusia masivamente. Rusia los está tratando con la mayor severidad. *Quieren deshacerse de ellos, pero es como cerrar la puerta a la gente en una habitación y luego ordenar que salgan con la puerta cerrada. Yo les dije: ¿qué quieren? Si desean matarlos sería más rápido y menos brutal hacerlo de una vez electrocutándolos. Mi objetivo es ayudar a esta pobre gente a emigrar.*

Corresponsal: ¿Los judíos rusos recibieron su propuesta de una manera amistosa?

Hirsch: Sí, *los judíos están dispuestos a permitir que estas medidas de ayuda se aplique a ellos. Mi idea es llevar a 100.000 a la Argentina, y establecerlos en granjas, o participando en actividades artesanales. Son pobres. Para ellos es trabajar o morir.* He estudiado cuidadosamente la cuestión y no hay duda que los inmigrantes serán capaces de utilizar su capacidad como agricultores o constructores. Ya existe una colonia en la Argentina. Muchos de ellos, que no sabían cómo poner una piedra sobre otra, en poco tiempo se convirtieron en tan calificados constructores que han sido contratados por otros para construir edificios.

Corresponsal: *¿Por qué eligió la República Argentina para su esquema de colonización?*

I do not undertake the execution of so weighty a work without much preparatory study as to whether the Jewish race has or has not an inclination towards agriculture. The following example will go far to silence any doubt in this direction and to prove the capacity of the Jews for farming and colonization.

Some years ago several hundred Jewish families were exiled from Russia to the Argentine. In spite of untold suffering, in spite of the greatest hindrances which they encountered, they succeeded in taking root in their new homes. These same families, which a few years ago, bending under heavy burdens, appeared to be only wandering trades-people in Russia, have now become thrifty farmers, who with plough and hoe know how to farm as well as if they had never done anything else. They lay out their farms in the best manner, and build themselves such pretty little houses that every one in the vicinity employs them as carpenters in housebuilding.

The knowledge of this guides me in my work, and I am now setting out with all my strength to accomplish it. This is, in a few words, the idea which leads me in my philanthropic work—the motive that lies at the bottom of the plan. The working of a huge cosmopolitan scheme would scatter my strength broadcast. If I devote myself, however, to this one work, I can perhaps bring it to eventual accomplishment. And all through the matter I have the certainty that he who frees thousands of his fellow-men from suffering and an oppressed existence, and helps them to become useful citizens, does a good work for all humanity.” “My Views on Philanthropy,” *North American Review*, Boston, Julio 1891.

Hirsch: *Debido a que el clima es muy templado, y que hay grandes extensiones de tierra cultivable.* Dado el clima, se puede construir cualquier tipo de vivienda en un primer momento, que sea suficiente para protegerlos. *El problema es que la tierra está en manos de diferentes propietarios, por lo cual es necesario adquirírsela a cada uno de ellos. No hay tierras que los colonos puedan reclamar como sus primeros ocupantes. Y los títulos de posesión no son tan claros como deberían serlo, dado que algunos de estos propietarios de tierras nativas tienen cientos de acres.*

Mi idea es manejar el proyecto sobre una base empresarial, mediante la organización de una empresa, vamos a adelantar lo necesario a los inmigrantes para preparar la tierra y sembrar semillas y vegetales. Con buenas cosechas podrían repagar en un año la ayuda que les sería otorgada. Esto los volverá independientes y los salvará de ser mendigos.

Si se arraigan y se establecen cómodamente, escribirán cartas a sus familiares y amigos los cuales seguirán a aquellos pioneros. Ellos ejercerán la fuerza de un imán para atraer al resto de su gente. De todas formas, podría ser una imposibilidad transplantar 5,000,000 de personas allí.

Corresponsal: Veo que Egipto ha sido sugerido por un escritor en el Jewish Chronicle como un buen lugar para estos exiliados rusos. ¿Considera usted que es una posible alternativa?

Hirsch: El clima es muy cálido y las mejores tierras para fines agrícolas ya se han adjudicado.

Corresponsal: *¿Su conocimiento de estas personas en Rusia se basa en los informes que el señor Arnold White le hizo a usted de su carácter, condición y capacidad?*

Hirsch: *Yo ya sabía de su capacidad y también sabía cómo eran tratados allí, pero el informe del Sr. Arnold White me ha confirmado mis puntos de vista y creencias. Lo elegí a él para ir allí porque es un hombre de sentimientos filantrópicos. Además, dado que el Sr. White es antisemita en sus sentimientos y prejuicios, me da la tranquilidad que su informe no va a ser demasiado coloreado en favor de los judíos Rusos.*

Corresponsal: ¿Qué piensa usted del espíritu agresivo del gobierno de Rusia?

Hirsch: Se trata de un espíritu de fanatismo. Es en gran parte debido a Pobyedonostzev, y se basa en la intolerancia religiosa. Él era el tutor del Zar y tiene una gran influencia

sobre él. Él está a la cabeza de la iglesia rusa y le expresa al Zar que los Judíos están socavando a la gente. Ha sabido de aquellos que han servido como soldados durante veinte años o más, que han sido condecorados por su fidelidad, y que luego han sido cazados en sus casas y expulsados de los lugares en las comarcas en que habitaban.

Corresponsal: Barón, me gustaría hacerle una pregunta, si no le parece que sea indiscreta, qué cantidad está dispuesto a dedicar al fin de ayudar a estos exiliados?

Hirsch: Debo estar dispuesto a gastar entre \$ 16.000.000 y \$ 17.000.000 para este propósito. Es mi deseo gastar mi dinero en hacer algo para que la suerte de los miserables sea más fácil. Si uno pudiera llevar su dinero con él donde es que uno va, podría no desear disponer de él de esta manera, pero me parece mucho mejor que yo vea por mi mismo su distribución benéfica, que dejarla dispuesta en un legado. No tengo familia, yo tenía un hijo, pero murió. Tengo dos hijos adoptivos, pero no necesitan ayuda. Así que estamos solos mi esposa y yo.

Corresponsal: ¿Es cierto que el gobierno ruso liberaría a estas personas de todas sus discapacidades si fuesen bautizados?

Hirsch: *No, ellos no quieren ser bautizados. Pero la mejor religión que un hombre puede tener es llevar una vida honesta y yo quiero ayudarles a hacerlo.* Hay un número de hombres ricos que estarían encantados de ayudar a mis planes y a mi programa, el cual busca el alivio de esta miseria. La reunión en el Ayuntamiento en Diciembre, donde el duque de Westminster y el conde de Meath dirigieron las reuniones convocadas por el Alcalde en una etapa anterior de las persecuciones, contrarió a Rusia como una injerencia extranjera en la administración de sus asuntos internos. En ese momento se pensó a fondo por muchos aquí que el Zar no era plenamente consciente de las medidas que se están llevando a cabo contra los Judíos. Pero se sabe ahora que respalda plenamente el tratamiento de los mismos.

El problema principal es tratar con tantos exiliados rusos a la vez. Estoy haciendo todo lo posible para que puedan escapar a las dificultades de su destino. Quiero ayudarlos a encontrar las condiciones y el medio ambiente que les permita llevar una existencia honesta e independiente. Aunque el Argentino no está totalmente libre de los prejuicios contra ellos, las condiciones me parecen favorables. *Estos exiliados son tan pobres que, si se los pone en una posición donde el trabajo les produzca beneficios para*

ellos y para sus familias, no habría ninguna duda que van a saber aprovechar la oportunidad y beneficiarse de la misma. El Sr. White ha dicho de las excelentes condiciones agrícolas de los Judíos en Rusia, en la provincia de Cerson, antes de su derogación durante el reinado de Zar Nicolás. Presentan un marcado contraste con la gente que habita en las ciudades y pueblos.

Cuando estos pobres habitan en las ciudades obtienen ocho o nueve chelines a la semana por su trabajo. El Sr. White está familiarizado con esta fase de la vida aquí y ha dado testimonio de lo que estos desgraciados tienen que soportar. ¿Cómo pueden mantener a sus familias en una miseria de este tipo? Si tuviesen actividades agrícolas podrían establecer un hogar para ellos y asegurar para sus familia algunas de las comodidades de la vida, así como sus necesidades básicas.

Los judíos tienen fortaleza en abundancia, lo cual es la razón por la que pueden soportar tanto y no descomponerse. *Cuando con su energía inagotable se encuentren frente a la posibilidad de un trabajo honesto y decente en comparación con el hambre y la miseria, seguramente van a responder.*

Y ahora tengo que atender algunos asuntos que llaman a mi consideración y usted tendrá que disculparme. Ya le he dado más tiempo de lo que esperaba. ¿Es usted un americano?

Corresponsal: Yo tengo esa distinción.

Hirsch: Estoy interesado en los Estados Unidos. Voy a ir allí para conocer su país.”³³

³³ “Corresponsal: Baron, I would like to get some idea of your scheme for relieving the Russian exiles, I said as I seated myself across from him.

Hirsch: Oh it is not such an enormous one. The only difficulty is that I have not time enough. If I could devote five or ten years to it I could accomplish it in full. But there is need of instant action. They are coming out to fast; Rusia is treating these people with the greatest severity. She wants to get rid of them, but it is like shutting the door on people in a room, and then ordering them out. I said to them: what do you want? If you wish to kill them it would be quicker and less brutal to do so at once by electricity. My object is to help these poor people out.

Corresponsal: Have the Russians met your overtures in a friendly way?

Hirsch: Yes, they are willing to allow these measures of relief to be extended to them. My idea es to get 100,000 of them to Argentina, settled there on farms, or engaged in pursuits of artisans. They are poor. It is work or die with them. I have given a good deal of study to the question and there is no doubt that they will be able to use their capacity as agriculturalists or builders. There is a settlement of them already there in Argentina. Many of them who did not know how to put one stone upon the other have in a short time become such successful builders that they have been engaged by others to put up buildings.

Corresponsal: Why did you select the Argentine Republic, as your colonizing scheme, Baron?

Hirsch: Because the climate there is very temperate, and there are very larges stretches of land, which can be secured for farming purposes. They can put up any sort of dwelling at first, which will be sufficient protecton at the start. The trouble is that the land there is in the hands of different owners, so that to secure in these

individual proprietors have to be dealt with. There are no lands there to be taken by the colonists through the claim of first occupancy. And the titles are not as clear as they might be where some of these native land owners hold hundreds of acres.

My idea is to put the matter upon a business basis, by organizing a company, we shall advance what is necessary to the immigrants to secure the land, and set it out with seed and vegetable. With good crops they could repay in a year the help that would be thus advanced to them. This makes them independent and saves them from being mendicants.

If they get well rooted there and comfortably settled, they will write such letters back to their relatives and friends that others will follow in the lead of those pioneers. They would exercise a force like a magnet in drawing the rest of their people there. It could be an impossibility in transplanting five millions anywhere.

Correspondent: I see that Egypt have been suggested by a writer in the Jewish Chronicle as a good place for these Russian exiles. Did you consider that as a possible field?

Hirsch: The climate is too warm, and then the best land for agricultural purposes there has already been pre-empted.

Correspondent: Is your knowledge of these people in Russia derived in the main from the reports which Mr. Arnold White made to you of their character, condition, and ability?

Hirsch: I knew already of their capacity, and I knew how they were treated there, but, Mr. Arnold White's report has confirmed me in my views and belief. I selected him to go there because he is a man of philanthropic sentiments himself. And then, Mr. White is anti-Semitic in his feelings and prejudices, so I could count on getting a report from him which would not be colored by too much interest in their favor.

Correspondent: What do you think of the aggressive spirit on the part of the Russian Government?

Hirsch: It is a spirit of fanaticism. It is largely due to Pobyedonostzev, and is based on religious intolerance. He was the tutor of the Czar, and has a great influence upon him. He is in the Russian Church, and he represents to the Czar, that the Jews are undermining the people. Why I have known of those who have served as soldiers for twenty years or more, and who have been decorated for their fidelity, to the hunted out of their homes and driven off.

Correspondent: Baron, I would like, if it does not seem an indelicate question, to know what sum you are prepared to devote to this purpose of assisting these exiles?

Hirsch: I should be willing to spend between \$ 16,000,000 or \$ 17,000,000 for this purpose. It is my desire to spend my wealth in doing something to make the lot of the miserable easy. If one could take his money with him where he went he might not care to dispose of it in this way, but it seems much better to me to look to its beneficial distribution myself than to leave it to be disposed by bequests. I have no family, I had a son, but he died. I have two adopted sons, but they need not help. So there are only my wife and myself.

Correspondent: Is it true that the Russian Government relieves these people if they are baptized, of all disabilities?

Hirsch: No, they do not want them to be baptized. But the best religion a man can have is to lead an honest life, and I want to help them do that. There are a number of wealthy men who would be glad to assist in my plans and scheme, which looks to the alleviation of this misery. There will be no difficulty in finding the men to assist them. The meeting at the Guildhall in December, where the Duke of Westminster and the Earl of Meath headed the meetings called by the Lord mayor at an earlier stage of the persecutions, was resented by Russia as foreign interference with her administration of her own domestic affairs. At that time it was thoroughly thought by many here that the Czar would not be fully cognizant of the measures which were being carried out against the Jews. But it is known now that he fully endorses the treatment of them.

The main trouble is having so many of these Russian exiles to deal with at once. It is difficult to look after the large host at the same time, though I am doing everything possible to enable them to escape from the hardships of their fate. I want to help them to such conditions and environment that they will lead an honest, independent existence. Though the Argentine is not wholly free of the prejudice against them, the conditions there seem to me favorable. They are so poor, these exiles that, if they are put into a position where labor will produce profits to themselves and their families, there would be no doubt they will embrace the opportunity presented to them and profit by it. Mr. White has told of the excellent conditions of the agricultural Jews in Russia in the province of Cerson before they were abolished in the reign of Czar Nicholas. They present a marked contrast with the people who have lived in cities and towns.

When these poor fellows get into cities they are used as they use them down in Whitechapel. A sweeper gets hold of them and gives them a shilling a week for their work, and then gets eight or nine shillings a week for it himself. Mr. White is familiar with this phase of life here, and has given testimony of what these

23) Carta de Hirsch, fechada el 2 de Agosto de 1891, dirigida a Oscar Straus, en referencia a las condiciones que debería reunir el administrador de la Jewish Colonization Association en la Argentina.

*“Las cualidades que debe reunir para ser realmente el hombre adecuado en el lugar adecuado (se refiere al administrador de la J.C.A. en la Argentina) son las siguientes: en primer lugar, su honorabilidad debe ser perfecta, y, a este respecto, no se le debe poder hacer ni el más mínimo reproche. Además, debe ser un consumado hombre de negocios, capaz de llevar a cabo las tareas de organización de una manera práctica, establecer un presupuesto y combinar los dos objetivos con los modestos recursos de los indigentes. También es necesario que sea un hombre laborioso, provisto de una gran capacidad de trabajo y de una devoción absoluta a la obra... y que para responder a esas expectativas no actúe como un asalariado... Así que solo consideraré estudiar más de cerca la propuesta del señor Oberndorf si en su opinión él cumple con dichos requisitos.”*³⁴

24) Entrevista a Hirsch por el Dr. Hirsch Hildesheimer, editor del Judische Presse, Berlín, publicada en The Jewish Chronicle, Londres, August 7, 1891.

“No soy más que un solo individuo, y no sé si un solo un hombre será considerado como una garantía suficiente por el gobierno ruso. Por esta razón he decidido asociar a todos los judíos en mi empresa. Por ello me he puesto en comunicación con los notables judíos sobre todo en Europa y América, y los estoy invitando para que mi trabajo tenga su patrocinio. Si los exponentes representativos de la comunidad judía en los distintos países de los dos continentes patrocinan mi empresa, se le dará amplia seguridad a su ejecución. El manejo operativo del proyecto estará a cargo de un comité con el cual ahora estoy

unfortunate men have to endure. How can they support families on a pittance of that kind? If they have agricultural pursuits they can establish a home for themselves and secure some of the comforts of life, as well as the bare necessities.

Jews have an abundance of fortitude, that is the reason they can bear so much and will not break down. When with this inexhaustible energy, they find themselves put where it is merely a question of honest labor to provide for themselves decently as opposed to starvation and misery, they will surely respond.

And now, I must attend to some matters which call to my consideration, and you will have to excuse me. I have already given you more time than I expected. Are you an American?

Corresponsal: I had that distinction.

Hirsch: I am interested in America. I am going over there to see it.

Fuente: S. Lee, 1970, págs. 241 a 245. Fuente: S. Lee, 1970, págs. 241 a 245.

³⁴ Kohler's Papers. Fuente: D. Frischer, pág. 466.

negociando. *Con el fin de garantizar una dirección completamente empresarial y una organización rígida de mi plan de emigración, el cual no se limitará a la Argentina, sino que abarcará otras tierras, es que contemplo el darle el carácter de una sociedad anónima, en la cual estoy dispuesto a convertirme en el su mayor accionista.*”³⁵

25) Memorando de Hirsch sobre la Colonización en Palestina, Agosto de 1891.

“Deseo señalar brevemente las principales razones que me han convencido que para estar seguro del éxito, la colonización debería ser intentada, en primer lugar, en el nuevo mundo y, especialmente, en la República Argentina.

En primer lugar, desde el punto de vista agrícola y de la vida económica, la superioridad de este último país puede ser demostrada. A nadie escapa que la agricultura en Turquía no prospera. Las causas son conocidas.

En la República Argentina, por el contrario, los suelos son de una fertilidad proverbial, el clima es excelente y, gracias a la crisis financiera que actualmente prevalece en ese país, se pueden comprar terrenos considerables a precios convenientes. La República Argentina es la verdadera tierra del futuro, se han gastado miles de millones para la construcción de trenes, la ampliación del río y la realización de obras portuarias. Todo se ha hecho con grandes costos y ya existe, los nuevos colonos se beneficiarán por ello de condiciones excepcionalmente ventajosas.

Aparte de la situación agrícola y económica, el aspecto político de la vida social de las colonias en la Argentina, insisto, ofrece a los Judíos un punto de concentración que difícilmente encontrarán en otro lugar. El área de este país es nueve veces la de Francia, mientras que su población no llega a la cifra de cuatro millones de personas. Por lo tanto, hay espacio y un futuro para un número ilimitado de judíos.

³⁵ “I am but a single individual, and I do not know whether one man will be considered as sufficient guarantee by the Russian Government. On this account I have decided to associate all Jewry in my undertaking. I am therefore placing myself in communication with the foremost Jewish notabilities in Europe and America, and I am inviting them to assure my work their patronage. Should the cream, the representative exponents of Jewry in the different countries of the two continents, patronise my undertaking, ample security will thereby be afforded for its execution. Its practical carrying out will be entrusted to a Committee with which I am now negotiating. In order to ensure a thoroughly businesslike direction and a rigid organisation for my entire emigration scheme, which will not be confined to Argentina but will embrace other lands, I contemplate giving it the character of a Joint Stock Company, in which I am willing to become the largest shareholder.”
Fuente: S. Adler-Rudel, 1963, pág. 49.

Desde el momento en que Judíos emigren, se debe hacer con el punto de vista no de ganar sólo unos años de tranquilidad y respeto, sino con el firme propósito de asegurarles su posterior descanso y estabilidad en el futuro. ***¿Están seguros los que proponen dirigir a los emigrantes de Rusia hacia la Turquía Asiática que los emigrantes verán el resultado sus trabajos y sus esfuerzos serán coronados por el éxito? ¿No tienen acaso miedo de exponerlos una vez más a las colisiones, tarde o temprano, con sus perseguidores de la actualidad, los rusos? ¿Han considerado que tienden a dispersar el movimiento de la emigración, en lugar de concentrarlo?***

La idea central, entonces, el principal principio que el trabajo de la emigración debería respetar, es tratar de concentrar tanto como sea posible la emigración. ***Pero, como he dicho al principio, si la delegación de las Sociedades de Rusia persiste en su proyecto, estoy dispuesto a poner a su disposición tanto mi influencia como mi cooperación activa con el gobierno Imperial Otomano.***

Tan sólo me sentí obligado a señalarles la necesidad que su proyecto sea precedido por una investigación preliminar cuidadosa, y la superioridad de la colonización en la República Argentina por encima de todos los demás sistemas propuestos hasta ahora.

Esta investigación preliminar es para mí una cuestión de importancia tan grande que supera todo los demás y es, además, una condición absoluta de mi posible intervención, debo estar seguro de ello ...

Para resumir, el Sr. Navon comprende la absoluta necesidad del envío de una comisión de tres a cinco miembros que se encargará de investigar a fondo la cuestión de las tierras a ser seleccionadas y solicitadas al gobierno de Turquía ...

Estos delegados tendrán que visitar las tierras, inspeccionarlas con cuidado, examinar también cuál es la mejor organización para instrumentar la inmigración, en una palabra, elaborar un verdadero plan de campaña, como lo he hecho para la inmigración a la República Argentina a través de los trabajos del Dr. Loewenthal.³⁶

³⁶ “It may be well for me briefly to point out, in the following, the chief reasons that have convinced me that to be sure of success, colonization ought to be tried, in the first place, in the new world, and especially, in the Argentine Republic.

And, first, from the agricultural viewpoint and that of economic life, the superiority of this latter country may be thus shown. No one is unaware that agriculture in Turkey does not prosper. The causes are known.

In the Argentine Republic, on the contrary, the soils is of proverbial fertility; the climate is excellent; thanks to the financial crisis, at present prevalent in that country, one could buy there considerable lands at remunerative prices. The Argentine Republic is the true land of the future; there thousands of millions hitherto

26.a) Artículo de Hirsch en The Forum, New York, Agosto de 1891.

“Las medidas actualmente llevadas a cabo contra los judíos, las cuales son equivalentes a su indiscriminada expulsión, no me parecen en suma desafortunadas. Pienso que lo peor que les puede suceder es continuar por un período indefinido la miserable existencia que han llevado hasta el presente, apretujados todos juntos en estrechas calles, vegetando sin esperanza y sin un futuro, reducidos a una condición incompatible con la dignidad del ser humano. El único medio de elevar esta condición es removerlos del suelo al cual se encuentran enraizados y transportarlos a otros países, donde gozarán de los mismos derechos de la población entre la cual vivirán, y donde cesarán de ser parias y se transformarán en ciudadanos. Lo que hoy está sucediendo en Rusia podría ser el preludio para su beneficiosa transformación...

El gobierno del Zar busca la forma de liberarse de 5,000,000 de judíos que habitan el territorio Ruso. Permitanles a los muchos quienes, como el mismo, se hallan interesados en el destino de estas víctimas de persecuciones y ciertamente se hallan preparados para

been spent for railway constructions, river enlargments, harbor works; all that has been done at large costs and all this exists; the new colonists will profit thereby under exceptionally advantageous conditions.

Aside from the agricultural and economic status, the political social life aspect of the colonies in Argentine, I maintain, offers the Jews a point of concentration which they will hardly find elsewhere. The area of this country is nine times that of France, while its population does not reach the figure of four millions. Consequently there is room and a future for an unlimited number of Jews.

From the moment that Jews emigrate, it should be done with the view, not of gaining only a few years of tranquility and respite, but with the firm purpose of securing for their posterity rest and stability in the future. Are they sure those that propose to direct the Russian emigrants towards Asiatic Turkey, that these very ones will see any useful results from their labors, and their efforts crowned with success? Are they not afraid to expose them once more to collisions, soon or late, with their present persecutors, the Russians? Have they considered that they thus tend to disperse the emigration movement, instead of concentrating?

The central idea, then, the principal whence I believe the work of emigration ought to start, is as much as possible concentration. But, as I have said at the start, if the deputation of the Russian Societies persist in their project, I am quite disposed to place at their disposal both my influence and my active co-operation with the Imperial Ottoman government.

I merely feel bound to demonstrate to them the necessity of having their project preceded by a preliminary careful investigation and the superiority of colonization in the Argentine Republic above all other hitherto proposed systems.

This preliminary investigation is for me a question of so high importance that it outweighs all others; it is, moreover, an absolute condition of my prospective intervention, I must be sure of it...

To resume, Mr. Navon understands the absolute necessity for the sending of a commission of three to five members who shall be charged with thoroughly investigating the question of the lands to be selected and asked of the Turkish government...

These delegates will have to visit these lands, inspect them with care, examine also which is the best organization to be given to the immigration, in a word, draw up a veritable plan of campaign, as I have done for the immigration to the Argentine Republic through the labors of Dr. Loewenthal.” “Baron de Hirsch’s Memorando on Palestine Colonization,” Agosto 1891, en Jacob de Hass, *Theodor Hertl*, New York, 1927, Vol. 2, págs. 287-294. Fuente: K. Grunwald, 1966, págs 122-125.

realizar los mayores sacrificios en su favor, salvarlos... Digamos que se fije un período de 20 años; acordemos que cada año un cierto número de judíos dejará el país, pero déjenlos en paz hasta que arrive la hora de su partida. Si el Zar ordenara que se adopte una medida de estas características, aquellos que se encuentran interesados en el destino de los judíos rusos harán todo lo que sea necesario para proveer los fondos para trasladar a sus nuevos países al número de emigrantes ordenado anualmente para partir. De esta forma será posible llevar a cabo, sin gran dificultad y con un mínimo de sufrimientos para aquellos a quienes le concierne, el principio de expulsión decidido por el gobierno ruso.”³⁷

26.b) Artículo de Hirsch en *The Forum*, New York, Agosto de 1891.

“En aquellos lugares donde a los judíos se les ha permitido adquirir la propiedad de la tierra, donde han encontrado la oportunidad de dedicarse a la agricultura, han demostrado ser excelentes agricultores. Por ejemplo, en Hungría representan una proporción muy importante de los labradores, y este hecho es reconocido a tal punto que el alto clero católico tiene casi exclusivamente judíos como inquilinos de sus propiedades, y casi todos los grandes terratenientes dan preferencia a los judíos a causa de su esfuerzo, rectitud y destreza. Estos son hechos que no se pueden esconder, y de tal fuerza que el movimiento antisemita, el cual durante mucho tiempo floreció en Hungría, debe expirar. Expirará porque todos ven que un factor tan importante en la actividad productiva del país, especialmente en la agricultura, no puede ser desechado.

³⁷ “The measures now being enforced against the Jews which are equivalent to their wholesale expulsion do not appear to me to be altogether a misfortune to the Russian Jew. I think that the worst thing that could happen to these unfortunate people would be to continue for an indefinite period the wretched existence which they have led up to the present time, crowded altogether in narrow streets, merely vegetating without hope and without future, reduced to a condition incompatible with the dignity of human beings. The only means to raise their condition is to remove them from the soil to which they are rooted and to transport them to other countries, where they will enjoy the same rights as the people among whom they live where they will cease to be pariahs, and become citizens. What is going on in Russia today may be the prelude to their beneficent transformation... The government of the Czar is seeking to free itself of 5,000,000 Jews inhabiting Russian territory. Allow the many who, like himself, are interested in the destiny of these victims of persecutions, and who are certainly prepared to make the greatest sacrifices to their benefit, to save them... Let us say that a term of 20 years be set; let us agree that each year a certain number of Jews will depart the country, but leave them in peace until the time for their departure arrives. If the Czar were to order the adoption of such a measure, those concerned for the destiny of these Russian Jews would do everything necessary to provide the funds to transport to their new countries the number of emigrants ordered to leave annually. As a result, it would thus be possible to carry out, without great difficulty and with a minimum of suffering for those involved, the proposed expulsion decided on by the Russian government.” “Refuge for Russian Jews,” *The Forum*, New York, Agosto 1891. Fuente: S. Joseph, 1978, págs. 10-12.

Mi propia experiencia también me ha hecho a reconocer que los judíos tienen una muy buena capacidad en la agricultura. Lo he visto personalmente en las colonias agrícolas judías de Turquía y los informes de la expedición que he enviado a la República Argentina muestran claramente el mismo hecho.

Estas convicciones me llevaron a mi actividad para mejorar la triste suerte de los judíos pobres, los oprimidos, y mis esfuerzos demostrarán que los judíos no han perdido las cualidades agrícolas que poseían sus padres. Voy a tratar de hacer para ellos un nuevo hogar en diferentes países, donde, como libres agricultores, en su propio suelo, puedan ser útiles para el país. Si esto no se llega a lograr entre la generación actual, la próxima seguramente cumplirá la expectativa.”³⁸

26.c) Artículo de Hirsch en The Forum, New York, Agosto de 1891.

“El trato que sufren los judíos debe suscitar la indignada reprobación de todo el mundo civilizado. Los hechos, constatados por testimonios fidedignos, recuerdan los episodios más terribles de la historia y quedarán marcados al rojo vivo como un ultraje a todas las nociones de humanidad. Personas por encima de todo reproche, que se ocupaban tranquilamente de lo suyo, han sido arrancadas de sus lechos durante la noche, expulsados de sus viviendas a latigazos y, cargados de cadenas, arrojados a la más honda miseria. Mujeres, muchachas, niños han sido sometidos a ultrajes que me habría negado a creer, de no ser por los relatos de testigos fidedignos, cuyos testimonios ni siquiera me atrevo a repetir en este lugar. Centenares de familias, expulsadas de sus casas, privadas de toda protección, se han visto obligadas a refugiarse en cementerios, hambreadas y sometidas a los terribles rigores del clima. Mujeres reducidas a dar a luz en el campo han muerto de frío.

Estos actos de barbarie son una desgracia más grande para los judíos que la orden de expulsión que el gobierno ruso ha decidido aplicar contra ellos. Aunque la expulsión sea injusta, la acepto como hecho consumado, pero creo que la forma inútil y cruel que se empleó es una deshonra para nuestra época. Aún admitiendo que el principio de la expulsión es irrevocable, percibo dos medios para aliviar la miserable suerte de los judíos

³⁸ Fuente: *Jewish Encyclopedia*, 1901- 1906.

rusos. El primero sería hacerle conocer al zar, en nombre del respeto de la verdad, las crueldades cometidas en su país y en su nombre. Estoy persuadido de que no se apelará en vano a los sentimientos de justicia, de humanidad, de piedad, del soberano que ocupa el trono de Rusia y que, sin duda, no está al corriente de los actos de persecución que se cometen invocando su autoridad contra algunos de sus súbditos. Si su Majestad fuese informada de lo que ocurre, estoy seguro de que no vacilará en poner fin a semejante barbarie y que, manteniendo los principios que inspiraron la política de su gobierno hacia los judíos, impartirá las órdenes necesarias para que la aplicación de estas medidas se haga de una manera más humana, más gradual y más ponderada.”³⁹

27) Circular de Hirsch, fechada en 1891, dirigida a la Alliance Israelite Universalle, con el objetivo que la misma sea endosada por la A.I.U.

“El gobierno ruso, cuyo fin es desembarazarse de su población judía, ha aceptado el principio de un comité con base en San Petersburgo, con comités adjuntos en las provincias que tendrán por objeto la organización regular de la emigración... La Alianza Israelita Universal, de acuerdo con el señor barón Maurice de Hirsch, ha tomado la iniciativa de hacer un llamado a todos sus hermanos. Estima que para sacar partido de la disposición menos rigurosa del gobierno ruso, y para demostrarle a este que el proyecto de emigración no es una concepción individual, pasajera y precaria, sino un pensamiento compartido por todos los israelitas, es importante hacer una manifestación poderosa y colectiva.”⁴⁰

28) Carta de Hirsch, fechada probablemente en el segundo semestre de 1891, dirigida a Isidore Loeb, Secretario de la Alliance Israelite Universalle, en referencia a la posición de la A.I.U. respecto a sus planes de emigración.

“Comprendo las razones que llevan a la Alianza a no querer desempeñar ningún papel importante y ni siquiera directo en la iniciativa de emigración desde Rusia, hasta el punto de negar el principio planteado por Rusia, que era deshacerse por completo de los israelitas...”, considero que estoy en mi derecho de deducir las consecuencias que imponen

³⁹ Fuente: D. Frischer, 2004, pág. 372.

⁴⁰ Archivos personales de Soza Szajkowski. Fuente: D. Frischer pág. 438.

tal elección. *En otras palabras, en todo lo referente a la emigración de los judíos rusos, la Alianza deberá contentarse, de ahora en más, con un papel secundario y poco visible...*

¿Es posible que cada vez que se está a punto de dar un paso adelante, de tomar una iniciativa audaz, hay que detenerse, vacilante, pensando si la Alianza no se molestará por el papel secundario que le toca? Mas vale renunciar del todo a avanzar... A mi entender, no hay más que dos posibilidades. *O la Alianza acepta francamente la situación, y, en tal caso, marcha a la cabeza del movimiento, o no la acepta y, entonces, pasando a segundo plano por propia decisión, se limita a permitir actuar a quienes han tomado la decisión enérgica, sin ponerles trabas y ayudándolos en la medida de sus posibilidades...* Por otra parte, no creo que sea necesario repetir aquí lo que ya he dicho de viva voz. *Si la Alianza no tuviera los escrúpulos que la ha detenido hasta ahora, y si hubiese mostrado la voluntad de ponerse a la vanguardia, me habría retirado de inmediato por propia decisión, ya que no cuento con la organización necesaria para hacerme cargo de la dirección de este proyecto.* La Alianza, en mi opinión, debe felicitarse por el hecho de que en Berlín haya un núcleo de hombres activos, inteligentes, emprendedores y leales, que han organizado la emigración, en la medida en que esto se podía hacer en los primeros momentos de turbulencia, y que, más adelante, se desempeñarán de forma infinitamente más eficaz, si es que todos los ayudan. Creo que es necesario dejarle plena libertad de acción al Comité de Berlín, dejarle el campo libre y darle las riendas, si así me puedo expresar... manteniéndome siempre al corriente de lo que ocurra, de modo de poder ejercer influencia sobre él y controlarlo en forma seria y eficaz... cada vez que haga falta.”⁴¹

29) Carta de Hirsch, fechada el 20 de Diciembre de 1891, dirigida a la administración de la J.C.A. en Buenos Aires, en referencia a los problemas de administración de las colonias.

“Para vosotros la gran cuestión está en saber cómo restablecer el orden; yo os ruego, ante todo, de las cartas que acabo de recibir del señor Loewental y de ahí mi consejo: *Enviad una lista de todos los elementos nocivos para la colonia en cualquier concepto que sea, luego fijaos a vosotros mismos un plazo el más breve posible durante el cual esos individuos deberán desaparecer absolutamente, ellos y sus familias, y durante ese*

⁴¹ Archivos personales de Soza Szajkowski. Fuente: D. Frischer págs. 440 y 441.

mismo plazo acudid, para desembarazaros de ellos a los medios prácticos, que no es posible indicaros desde aquí.

Mi opinión es que procediendo con ellos con dulzura, sin mostrar el puño y una autoridad que ha faltado hasta ahora, no se puede llegar sino a resultados medianos.

¿Cómo demostrar esta energía para que ella resulte realmente eficaz? Conocéis mi modo de ver al respecto: yo no retrocedería ante la violencia y sé muy bien que no se logrará éxito por medio de la persuasión, no titubearía, al término de algunos días, en recurrir a la fuerza. Cuando en Europa, o en cualquier otra parte, tengo en mi casa alguien que se niega a obedecer mis órdenes, le mando que se vaya; si se resiste también a esto, y yo no soy lo suficientemente fuerte para expulsarlo por mí mismo, recurro a la policía. Y bien; en Mauricio estamos en nuestra casa, y es la misma cosa en grande; así pues, llegado el caso, no dudaría yo en recurrir a la fuerza armada.”⁴²

30) Carta de Hirsch, fechada el 14 de enero de 1892, dirigida a la administración de la J.C.A. en Buenos Aires, en referencia a los problemas de administración de las colonias, con especial énfasis en los llamados estambulenses.

“Finalmente, las últimas palabras del mismo telegrama nos informan que los colonos reclaman 100 hectáreas por familia, y agregáis: según el uso del país. Os confesamos que eso nos ha sorprendido muchísimo, no debido a la pretensión de los colonos, sino porque parecería que 100 hectáreas constituyen la cantidad mínima por familia conforme a los usos allí, mientras que Mr. Roth (uno de los primeros administradores de la J.C.A. en la Argentina) nos ha afirmado constantemente que era una cifra exagerada y que la Sociedad (es decir, la J.C.A) no debería ir nunca tan lejos.

Vosotros parecéis sostener ahora una opinión contraria; hay que esperar que las contradicciones de esta especie no volverán a producirse en vuestra correspondencia, porque nada es más penoso que extraviarse en falsos cálculos sobre bases inexactas que provienen de allí. ¿Qué queréis que hagamos aquí si todas nuestras previsiones se encuentran derribadas por los hechos? Suponemos, entonces, que no iréis mas allá de 50 hectáreas por familia, pues nos causa pena que 100 hectáreas puedan ser consideradas como

⁴² Fuente: *Judaica*, 1934, págs. 302 y 303.

mínimo para colonos como los nuestros. No queremos tomar como ejemplo sino a los colonos de Palacios, cuyas familias han recibido, cada una, alrededor de 50 hectáreas. *Suponemos, por lo demás, que hemos comprendido mal el sentido de vuestro telegrama, y que no habéis querido sino informarnos de las exageradas exigencias de los colonos, sin entender aceptarlas como punto de vista vuestro.*

Nos parece evidente que hasta 50 hectáreas sería demasiado en muchas localidades y que en algunas de ellas modificaréis reduciendo esa cantidad.

Estamos muy curiosos de ser informados por vosotros cómo habéis encontrado la instalación provisoria de los estambulenses (los emigrantes concentrados en Constantinopla, a su paso para la Argentina), sobre todo porque *el Dr. Loewenthal nos telegrafió a su respecto el 21 de diciembre último: Los estambulenses rehusan instalación provisoria. Exigen colonización definitiva inmediata o regreso a Europa. Esto nos ha probado una vez más hasta qué punto hacen falta energía y habilidad frente a los emigrantes.*

Cuando se piensa que estos desdichados han pasado meses enteros en Constantinopla, obligados a contentarse con un subsidio de 25 céntimos por día para su sustento, apiñados en una cloaca inmundada, pidiendo de rodillas ser enviados adónde y no importa en qué condiciones, y que antes de su partida se ha tenido el cuidado de desanimarlos trazándoles un cuadro de lo más sombrío acerca de la suerte que les aguardaba allí; cuando se recuerda todo eso, comprenderéis que uno no quede asombrado al recibir del señor Loewenthal un telegrama como el transcrito más arriba.

Comprenderéis asimismo que nuestro Presidente (se refiere a si mismo) haya experimentado algo más que mal humor y que haya respondido el 22 de diciembre con el telegrama del cual habréis tomado conocimiento: La descarada pretensión de los estambulenses es inadmisibile... Espero que no renovareis con los estambulenses la imperdonable debilidad empleada en Mauricio. Agregad a eso, para colmo, las noticias recibidas a este respecto en la última carta del Dr. Loewenthal, del 22 de diciembre, informándonos que ha entrado en negociaciones con los delegados de esos mismos estambulenses; que ha consentido entrar en negociaciones con gentes que debían sentirse demasiado felices en aceptar la limosna que se les había hecho, y que veréis que uno está cerca de sentirse desanimado en presencia de semejantes procedimientos; nada

extraño, entonces que nuestro Presidente y todos sus colaboradores de aquí hayan dicho que tamaña manera de obrar sobrepasa todo lo que se podía imaginar.

Si hacemos hincapié en este incidente, del que hemos recibido una impresión más penosa de la que os imagináis, es para hacer penetrar bien en vuestro espíritu el carácter de nuestra intervención en la obra de la colonización y la absoluta necesidad de hacer prevalecer una justa pero firme autoridad, capaz de asegurar el éxito de nuestros esfuerzos. Nada agregamos ahora sobre este particular; vosotros comprenderéis fácilmente el resto.”⁴³

31) Carta de Hirsch, fechada el 19 de Febrero de 1892, dirigida a la administración de la J.C.A. en Buenos Aires, en referencia a los problemas de administración de las colonias.

“¿Pero qué debe entenderse por poner orden? Esta es la gran cuestión. He aquí como yo la entiendo:

i. *No hacer quedar en nuestras colonias una sola persona que no trabaje con sus brazos como lo haría cualquier otro colono de cualquier otra confesión que se dirigiese al Plata: desembarazarse, a todo precio, sin piedad ni misericordia, de todos aquellos que manifiesten mala voluntad.*

ii. *Seguir y vigilar el trabajo de la gente de la manera más severa y no tolerar ninguna infracción a la regla bajo el pretexto de enfermedad o de otra índole.*

iii. *No debemos embarcarnos en instalaciones costosas antes de que aquellos por quienes nos interesamos hayan hechos sus pruebas y demostrado que valen la pena y los gastos, pagando personalmente con el sudor de su frente. Vuelvo, pues, a lo que ya he dicho: Instalar todo de la manera mas primitiva; es necesario demostrar a los que quieran comenzar una vida nueva que no les queda sino elegir entre morir de hambre o trabajar a base de las más crudas privaciones.”⁴⁴*

⁴³ Fuente: *Judaica*, 1934, págs. 303 y 304.

⁴⁴ “How are we going to straighten things out? This is the big question. Here is the way I would do it. 1) Don't let anyone remain in the colonies who doesn't work with his hands...and without pity or mercy throw anyone out who shows bad faith. 2) Severely examine the work of the colonists, and don't tolerate any infraction of our rules, even if the colonists offer the excuse of being sick or otherwise indisposed. 3) We shouldn't engage in costly installations until the colonists prove themselves worth the effort and expense by the sweat of their brow. To repeat what I have said before, install the colonists in a basic manner. It is

32) Carta de Hirsch, fechada en Marzo de 1892, dirigida a la administración de la J.C.A. en Buenos Aires, en referencia a los problemas de administración de las colonias.

*“Antes de tratar con rigor a los colonos, hay que compenetrarse bien del espíritu de justicia y ecuanimidad que deben inspirar los actos de la Administración.”*⁴⁵

33) Carta de Hirsch, fechada con posterioridad a 1892, dirigida a la administración de la J.C.A. en Buenos Aires, en referencia a los problemas de administración de las colonias.

*“Se debe luchar firmemente contra el desánimo entre los colonos y en que éstos deben saber que si un desastre imprevisto, ajeno a su voluntad, llegase a destruir sus esperanzas, la J.C.A. no los abandonará, siempre que hubiesen demostrado ser buenos trabajadores.”*⁴⁶

34) Carta de Hirsch, fechada el 19 de agosto de 1892, dirigida a la administración de la J.C.A. en Buenos Aires, en referencia a los problemas de administración de las colonias.

*“Vuestra carta nos causa una impresión muy penosa, pues comprendemos que os habéis dejado influenciar más o menos por las amenazas de escándalos, ya que os limitasteis a expulsar de Entre Ríos sólo diez de las peores familias, en vez de despedir de un solo golpe a todo elemento dudoso.”*⁴⁷

35) Circular redactada por Hirsch, fechada el 9 de Marzo de 1892, enviada a los Comités de Emigración en Rusia, con el fin de mejorar la selección de los inmigrantes.

“Si esta primera selección de pioneros y delegados está bien hecha, si todos comprenden bien cuáles son sus instrucciones y si las llevan a cabo con habilidad, habremos dado un inmenso paso hacia el futuro. De modo que debo recomendarles la

necessary to demonstrate to them that if they want to start a new life they must be prepared to die of hunger or work under the crudest privation.” Fuente: M. Winsberg, 1964, pág. 26.

⁴⁵ Fuente: L. Schallman, 1969, pág. 38.

⁴⁶ Fuente: L. Schallman, 1969, págs. 38 y 39.

⁴⁷ Fuente: *Judaica*, 1934, pág. 305

mayor prudencia en esta selección, de modo de dejar la menor cantidad posible de elementos librados al azar. La fecha de partida de esta vanguardia puede ser la que elija, puesto que las tierras ya están adquiridas.

*Es evidente que al comienzo la cantidad de emigrantes no será muy importante, ya que se trata no sólo de encontrar lugares que acojan a los primeros que partan, sino de tomar las disposiciones necesarias para poder establecer a quienes lleguen después de estos. Más adelante, la emigración podrá contar de contingentes más importantes.*⁴⁸

36) Circular de Hirsch, fechada el 28 de Diciembre de 1892, dirigida a los judíos en Rusia, muchos de los cuales intentaban emigrar de cualquier forma, incentivados por la posibilidad de recibir ayuda de Hirsch.

“A mis correligionarios en Rusia - Ustedes saben que yo estoy tratando de mejorar su suerte. Por lo tanto, es mi deber hablarles con claridad y decirles lo que es necesario que conozcan. Soy consciente de las razones que obligan a muchos de ustedes a emigrar y con mucho gusto haré todo lo que esté a mi alcance para ayudarlos en sus horas de angustia. Pero ustedes deben hacer esto posible para mí.

Su emigración no debe ser una huida, una fuga imprudente que conduzca a que el esfuerzo por escapar de un peligro los lleve a su propia destrucción.

Ustedes saben que Comités debidamente organizados se establecerán en breve en Rusia, con el consentimiento y bajo la supervisión del Gobierno de Rusia Imperial. El deber de estos Comités será organizar la emigración de una manera empresarial. Todas las personas deseosas de emigrar tendrán que solicitarlo a los comités locales, los cuales serán los únicos autorizados a dar las facilidades necesarias.

Sólo aquellas personas que hayan sido seleccionadas por los comités (para emigrar) contarán con la ventaja de mi ayuda y de los que están trabajando conmigo. Cualquiera que deje el país sin la intervención de los comités lo hará a su propio riesgo y no debe contar con ninguna ayuda de mi parte.

Es obvio que al principio el número de emigrantes no puede ser grande, porque no sólo es necesario encontrar lugares de refugio para aquellos que hayan partido primero, sino

⁴⁸ Kohler's Papers. Fuente: D. Frischer, pág. 455.

también realizar preparativos para aquellos que los sigan. Más tarde, la emigración será capaz de asumir mayores proporciones.

Recuerden que no puedo hacer nada por ustedes sin el apoyo benevolente y misericordioso del Gobierno de Rusia Imperial.

En conclusión, apelo a ustedes. Ustedes son los herederos de sus padres, quienes durante siglos han sufrido mucho. Soporten todavía por un tiempo esta herencia con igual resignación. Tengan paciencia y eso permitirá que los que le ayuden quienes están ansiosos por hacerlo.

Les envío estas palabras de advertencia y de aliento en mi propio nombre y en nombre de miles de sus correligionarios. Llévenlas en su corazón y compéndanlas.

Que el buen Dios los ayude a ustedes y a mí, y también a los muchos que trabajan con nosotros para su beneficio con tanta devoción. Maurice de Hirsch.”⁴⁹

37) Reporte de Hirsch a la Primera Reunión General de la J.C.A., 20 de Diciembre de 1892, en referencia a los problemas para seleccionar administradores idóneos de la J.C.A. en la Argentina.

“Las primeras personas que se colocaron a la cabeza de la J.C.A. en la Argentina, no se encontraban al nivel de las tareas que enfrentaban, y después de algunas

⁴⁹ “To my co-religionists in Rusia - You know I am endeavouring to better your lot. It is, therefore, my duty to speak plainly to you and to tell you that which it is necessary you shall know. I am aware of the reasons which oblige many of you to emigrate, and I will gladly do all my power to assist you in your hour of distress. But you must make this possible for me. Your emigration must not resemble a headlong, reckless flight, by which the endeavour to escape from one danger ends in destruction.

You know that properly organised committees are shortly to be established in Russia, with the consent and under the supervision of the Imperial Russian Government. The duty of these committees will be to organise the emigration in a business-like way. All persons desirous of emigrating will have to apply to the local committees, who alone will be authorised to give you the necessary facilities. Only those persons who have been selected by the committees can have the advantage of the assistance of myself and of those who are working with me. Anyone who leaves the country without the concurrence of the committees will do so at his own risk, and must not count on any aid from me.

It is obvious that in the beginning the number of the emigrants cannot be large; for not only must places of refuge be found for those who first depart, but necessary preparations be made for those who follow. Later on the emigration will be able to assume larger proportions.

Remember that I can do nothing for you without the benevolent and gracious support of the Imperial Russian Government.

In conclusion, I appeal to you. You are the inheritors of your fathers, who for centuries, have suffered so much. Bear the inheritance yet awhile with equal resignation. Have also further patience, and thus render it possible for those to help you who are anxious to do so.

I send you these words of warning and of encouragement in my own name and in the name of thousands of your co-religionists. Take them to heart and understand them.

May the good God help you and me, and also the many who work with us for your benefit with so much devotion.” Publicada en *The Jewish Chronicle*, 24 de Abril de 1896. Fuente: S. Adler-Rudel, 1963, pág. 53.

experiencias un tanto desastrosas y muchos cambios, la dirección de los asuntos de la Asociación en la República Argentina finalmente se confió al coronel Albert E. Goldsmid.”⁵⁰

38) Carta de Hirsch, fechada el 29 de Diciembre de 1892, dirigida a Sir Julián Goldsmid, en referencia a la intención de distribuir sus acciones de la J.C.A. entre instituciones representativas de la judería de Europa Occidental y de los Estados Unidos.

“Refiriéndome a las conversaciones que tuve el honor de tener con usted anteriormente, ahora le confirmo la intención de asegurarme, después de mí, la continuación de la obra de la colonización judía, mediante la distribución de mis acciones en las comunidades judías en Europa, y en los fideicomisarios del Fondo que he creado en los Estados Unidos. La Asociación Anglo-Judía, que usted preside, me parece que cumple todos los requisitos para figurar en esta distribución por una suma considerable y, por lo tanto, le ruego que me permita saber si el Consejo de la Asociación estaría dispuesto a aceptar de mí el regalo de 3.600 acciones de la Jewish Colonization Association. Yo sólo me reservaría, como la condición de este regalo, el derecho de representar durante el resto de mi vida las acciones que se presentan, con el deseo, como usted comprenderá fácilmente, de conservar, mientras me fuese posible, la dirección de la obra a la que he dedicado el resto de mi existencia.”⁵¹

⁵⁰ “The first persons who were placed at the head of it (the ICA in Argentina), were not equal to the tasks submitted to them, and after somewhat disastrous experiences and many changes, the directions of the affairs of the Association in the Argentine Republic were finally entrusted to Colonel Albert E. Goldsmid.” *The Jewish Chronicle*, Diciembre 23 de 1892. Fuente: S. Adler-Rudel, 1963, pág. 54.

⁵¹ “Referring to the conversations I had the honour of having with you previously, I now confirm the intention whereby I can assure after me the continuation of the work of Jewish colonisation which I have undertaken, by distributing henceforth my shares in the Jewish communities in Europe, and the trustees of the Fund I have created in the United States. The Anglo-Jewish Association, over which you preside, appears to me worthy in every respect to figure in this distriburion for a considerable sum, and I therefore beg you to let me know whether the Council of the Association would be disposed to accept from me the gift of 3,600 shares in the Jewish Colonization Association. I would only reserve to myself as the condition of this gift the right to represent during my life the shares presented, desiring as you will easily understand, to retain as long as I am permitted the direction of the work to which I have devoted the remainder of my existence.” Publicada en *The Jewish Chronicle*, Abril 24 de 1896. Fuente: S. Adler-Rudel, 1963, pág. 51.

39) Artículo de Hirsch, reproducido en *History of the Persecutions of the Jews in Russia*, M. G. Landsberg, 1892.

*“Vamos a darles por una vez el primer lugar, lo cual en la vida real nunca han tenido. Estas grandes masas de pobres judíos son el prototipo eterno del martirio, del sufrimiento, de la persecución. Sin Ley ni protección alguna han estado vagando por un camino de espinas como parias de la sociedad humana durante siglos, inclinados bajo el doble peso de su pesada carga y del desprecio universal. Se les reprocha que no son productivos para la sociedad, sino que se dedican sólo al comercio, lo cual trae rápidos beneficios. Por supuesto que esto es así, no podría ser de otra manera cuando lo han hecho durante siglos, dado que se les ha negado todas las ocupaciones de un buen ciudadano - especialmente el cultivo de la tierra; excluidos del empleo honorable y por lo tanto obligados, si no querían morir de hambre, a buscar siempre alguna manera de ganar el pan para ellos y para sus familias. De esta manera, si la fertilidad de recursos para poder sobrevivir se ha desarrollado en ellos a costa de otras cualidades, yo creo que nadie tiene el derecho a reprochárselos.”*⁵²

40) Carta de Hirsch, fechada el 1 de abril de 1893, dirigida a la administración de la J.C.A. en Buenos Aires, en referencia a los problemas de administración de las colonias.

“Según vosotros por haber fracasado en una cosecha, la Asociación deberá proporcionar a sus colonos, durante un nuevo año, los mismos subsidios que en el momento en que esa gente había desembarcado. Pero nosotros no podemos admitir ni el principio ni la aplicación de los subsidios en esas condiciones. Es evidente que aún con una cosecha frustrada los colonos deberían saber arreglarse mejor que en un principio. Poseen una huerta, algunos frutales, el producto de sus vacas; en fin, tienen a su

⁵² “Let us give these for once the first place, which in real life they never have. These great masses of poor Jews are the eternal prototype of martyrdom, of suffering, of persecution. Without law or protection they have been wandering on their thorny path like Pariahs of human society for centuries, bent under the double weight of their heavy burden and of universal contempt. People cast at them the reproach that they are not productive forces of society, but devote themselves only to trade, which brings quick profits. Granted that it is so; could it be otherwise when they have for centuries been denied every occupation of a good citizen - especially the tilling of the soil; shut out of honorable employment and so forced, if they did not wish to starve, always to seek some way to earn bread for themselves and their families? If in this way this power and this fertility of resources have been evolved in them at the cost of other qualities. I believe that no one has the right to reproach them for it.” Fuente: S. Lee, 1970, págs. 203 y 204.

disposición mil pequeños recursos que no podían tener en sus comienzos. ¿Qué se hace en los países donde la cosecha llega también a perderse? ¿En Rusia, por ejemplo? ¿La gente muere por eso, deja de trabajar? No; sufren, es verdad, pero continúan existiendo y trabajando lo mismo.

Vuelvo otra vez a los estambulenses. No puedo condenar suficientemente la manera de proceder del señor Loewenthal que surge de la última carta dirigida a la Administración por la Dirección de ésa, con fecha 23 de diciembre, y no sabré recomendaros bastante que no compartáis ese criterio. Posiblemente me preguntéis lo que yo hubiera hecho si hubiese estado en el lugar del Dr. Loewenthal frente a la negativa de esos estambulenses de someterse a sus órdenes.

Ante todo, aleccionado por la experiencia del pasado, es evidente que yo habría evitado todo contacto de los inmigrantes con la parte de la población de Buenos Aires conocida como absolutamente dañina. Estoy convencido que ésta última fue la causa de la inexplicable actitud de los estambulenses.

A este efecto yo no los hubiera instalado en el Hotel de Inmigrantes sino que los habría retenido en el vapor que los trajo, aún a costa de pagar un suplemento, y eso hasta el preciso instante de su completa instalación provisoria. Si no hubiera sido posible transportarlos hasta allí de una sola vez, yo hubiese efectuado ese transporte en dos o tres veces, dejando a los que debían esperar su turno en cuarentena, sobre el vapor, y los hubiera hecho rodear y vigilar por la policía, a fin de impedir todo contacto, conforme ya lo he dicho más arriba.

Pero una vez cometida la falta, es decir, efectuado el desembarco, confieso que la situación era más difícil.

Sin embargo, yo me habría entendido con la policía a objeto de abreviar todo contacto con la población; yo hubiera hecho encarcelar a los jefes de los renitentes y los habría mantenido allí hasta la total sumisión de los otros y de ellos mismos, lo que no habría tardado en producirse.

No añado nada más sobre este incidente de los estambulenses; espero – aún cuando vosotros seáis perfectamente inocentes – que eso os servirá de lección para el porvenir. *Si me he detenido sobre el particular fue porque me encontraba bajo la impresión de vuestro telegrama diciendo que los colonos insisten en obtener 100 hectáreas por familia.*

*El hecho de que ellos se atrevan a formular frente de vosotros parecida pretensión me ha parecido un comienzo más o menos inquietante.*⁵³

41) Carta de Hirsch, fechada el 13 de abril de 1893, dirigida a la administración de la J.C.A. en Buenos Aires, en referencia a los problemas de administración de las colonias.

“Otra falta que comete el Señor Kogan (uno de los primeros Directores de la J.C.A.) es ésta: desde el punto de vista de su valuación, considera que Moisés Ville debe ser colocada desde el principio sobre el mismo pie en que se encuentran las chacras de otras colonias (italianas, alemanas o suizas), que él toma como norma y que han alcanzado el grado en que se encuentran actualmente gracias al trabajo constante y progresivo de 4, 5, 6 o 10 y hasta 40 años sucesivos. *Nuestro objetivo no es de ninguna manera colocar a nuestros colonos en ese mismo estado desde el primer año, si todo marcha bien, ni librarlos íntegramente de los que nos adeudan, ni convertirlos rápidamente en gente rica; no es ese nuestro programa. Lo que nos proponemos es poner a nuestros colonos en condiciones de poder subsistir el primer año y de crearse luego un porvenir mejor mediante su trabajo. Pero ¿qué hace falta para eso? Dar a los colonos los mejores medios de cultivar y de recolectar luego lo que les haga falta para vivir el primer año. En cuanto al segundo año y a los sucesivos, ellos darán a los colonos lo necesario y eso sin nuestra intervención; si no, tanto peor para ellos.*

El colono posee una pequeña huerta (no hablamos de una huerta de tres hectáreas como dice el señor Kogan); puede, por consiguiente, procurarse todo lo que le haga falta de legumbres para su sustento, las papas, y le es fácil tomar las precauciones para que su huerta no sea presa de la langosta. Y ya que las legumbres crecen todo el año, no tiene que procurárselas a tiempo. En cuanto a la agricultura propiamente dicha (alfalfa, maíz y trigo), no creemos tan necesario darle desde el primer año gran extensión, debiendo contentarse, a nuestro modo de ver, en los comienzos, con una instalación de menos importancia.

El porvenir, la experiencia, el trabajo, las buenas cosechas – cuando las haya – harán lo demás y permitirán a los colonos aumentar sucesivamente, cada año, por sus propios esfuerzos, la instalación más o menos costosa. Creemos que el señor Kogan, al tomar desde un principio como punto de comparación, a lo menos en gran parte, las chacras

⁵³ Fuente: Judaica, 1934, págs. 305 y 306.

existentes en diversas colonias que cuentan con numerosos años de existencia, ha caído en un extremo que nos crea una situación imposible a realizarse. ¿Cómo admitir, en efecto, una colonización en grande con iniciaciones que suben a esas cifras? Más valdría, en esas condiciones, renunciar inmediatamente a ello y reservar para buenas obra en Europa los millones que le quedan a la J.C.A. Pero pensamos también que el señor Kogan, al cual nos complacemos en reconocer una inteligencia sana, pese a los graves errores cometidos, comprenderá que París no fue construido en un día, que es menester andar paso a paso y que su sistema, con los gastos que él prevé, podrá ser realizado por los colonos después de algunos años de trabajo, pero jamás desde el comienzo.”⁵⁴

42) Entrevista a Hirsch por Lucien Wolf, publicada en el Jewish Chronicle, Londres, Junio de 1894.

“Díos mío! Qué interesante es ver esos viejos rostros judíos bajo el sol de la Argentina. Mire a ese hombre de rostro triste, aún vestido con su viejo caftán polaco, con un haz de leña al hombro, y esos pequeños cowboys, que pasaron del encierro del ghetto al espacio ilimitado del Nuevo Mundo...

Quando mi proyecto se lleve a cabo hará ruborizarse de verguenza a todos los rusos. Dentro de poco, contaré con 300,000 o 400,000 judíos que prosperarán en sus granjas de la Argentina, serán ciudadanos apacibles y respetados, fuente de riqueza y estabilidad para su nueva patria. Entonces, los mostraremos como ejemplo para sus hermanos desmoralizados por las persecuciones. ¿Qué dirán entonces los que odian a los judíos? He tomado la decisión de no ceder ante esta tarea. Créanme, si mi fortuna y mi energía me lo permitieran, ¡mañana mismo haría que toda la población judía dejará Rusia!...

Desde que comencé mi experimento, he contemplado este asunto desde todos los ángulos y aunque al día de hoy no he llegado a una solución ideal, al menos he aprendido que es lo que no hay que hacer. Sé que la Argentina no es el país de la abundancia... pero es un país donde la tierra honestamente trabajada tiene un excelente rendimiento. Las predicciones de nuestros enemigos, quienes afirmaban que los judíos serían incapaces de volver a la tierra son falsas. El judío ruso tiene empuje, tiene mucha buena voluntad, es

⁵⁴ Fuente: Judaica, 1934, págs. 306 y 307.

sobrio y acepta el trabajo duro. Importa poco qué hacía antes. Aquí, no vacila en ponerse a arar.

Toda esa gente me da grandes esperanzas... *Desde el comienzo, mi principal dificultad fue encontrar colaboradores simpáticos y de buena voluntad (se refiere a los administradores en la Argentina)*. Los judíos pobres harían cualquier cosa por mí, pero no tienen manera de ofrecerme garantías. Los que pertenecen a la clase media y poseen 20,000 o 30,000 rublos se sienten satisfechos de sí mismos y son apáticos. En cuanto a los judíos rusos, usted lo sabe tan bien como yo: en cuanto un judío se enriquece deja inmediatamente de ser judío... *Supongo que acabaré por gastarme todo mi dinero en este emprendimiento, y cuando eso ocurra, me iré a las colonias para organizar las cosas en persona.*⁵⁵

43) Carta de Hirsch, fechada el 12 de Enero de 1896, dirigida a Herbert Losada, donde realiza un balance de su visión del proceso de colonización.

*“En la época que registre los estatutos de la Fundación, tenía mas confianza en el éxito de la obra de colonización emprendida por la J.C.A. que la que tengo hoy. No diré que esta obra no tendrá éxito, pero no creo posible realizarla en la gran escala que tenía en vista al fundar la asociación y efectuar la donación en cuestión... El momento (país?) que elegí para intentar la experiencia (debido a distintos aspectos vinculados al clima, la naturaleza del suelo, la fertilidad...) de la colonización no fue el más adecuado. En segundo lugar, es muy difícil, si no imposible, encontrar hombres capaces que tengan, además, mano de hierro (indispensable cuando se trata de masas incultas) para llevar a término emprendimientos de esta naturaleza. Me he convencido, pues, de que tengo que avanzar poco a poco en esta obra. Creo que puede ser exitosa dentro de ciertos límites, pero no a gran escala, y, de todos modos, tengo serias dudas sobre este posible éxito.”*⁵⁶

III. CONCLUSIONES

¿Qué hemos aprendido al permitirle a Hirsch presentar sus ideas por sí mismo, al no analizarlas, ni juzgarlas, sino simplemente compartirlas con el lector?

⁵⁵ Fuente: D. Frischer, pág. 478.

⁵⁶ Kohler's Papers, American Jewish Historical Society. Fuente: D. Frischer, pág. 521.

De los distintos textos surge con claridad su vocación por la filantropía, cristalizada en su intento de ayudar a sus correligionarios en la fé, primero mejorando sus condiciones de vida en los países de residencia y luego, al convencerse que era imposible lograr dicho fin en Rusia, donde los judíos habitaban bajo condiciones inhumanas, instrumentando su emigración a la República Argentina.

Su concepción de la filantropía nada tiene que ver con el asistencialismo, una y otra vez surge su voluntad de recuperar a los beneficiarios como miembros útiles para la sociedad.

¿Cómo lograr ello? En muchas de las citas sugiere que la educación y el entrenamiento profesional son la única forma de romper el círculo vicioso de la pobreza. Es consciente que el éxito de un proyecto de la magnitud que planea requiere de una organización empresarial y de administradores idóneos. Ese habría de ser un serio problema a lo largo del proceso de colonización, lo cual es señalado por el mismo Hirsch en diversas ocasiones.

Surge también de sus citas el porqué de la elección de la Argentina, como destino para llevar a cabo su proyecto en lugar de los Estados Unidos. Dicha elección no se basa tan solo en el hecho que en los Estados Unidos existía una fuerte oposición de la misma comunidad judía a recibir nuevos inmigrantes, sino en la calidad y precio, luego de la crisis del 90, de tierras aptas para la actividad agrícola en nuestro país y, de sobremanera, en la expectativa que Hirsch tenía sobre el desarrollo de la Argentina, en virtud de las obras de infraestructura llevadas a cabo para ese entonces.

En cuanto a la relación con los beneficiarios es por demás claro, recomienda a los administradores de la J.C.A. no tener mano blanda, sino exigirles a los colonos una total dedicación a la obra. No tolera cuestionamientos ni planteos, como bien lo ejemplifica en el caso de los estambulenses y de los colonos de Mauricio, pues sabe que aquellos desposeídos a los que desea ayudar, ni bien comienzan a mejorar sus condiciones de vida, exigen más y más a los administradores, y no es la idea de Hirsch hacerles la vida fácil, sino recuperarlos como seres humanos a través de su recuperación económica, no por su dádiva, sino por el propio esfuerzo de los beneficiarios, los cuales, de sobremanera en los primeros grupos, en muchos casos no tenían experiencia previa en el trabajo agrícola.

En el aspecto personal, Hirsch aparece como un hombre enérgico y ejecutivo, ello se refleja, por un lado, en su forma de negociar ya sea con el gobierno ruso, con la más

importante de las instituciones judías de la época, la Alliance Israelite Universelle, con las instituciones americanas que habrían de constituir el Barón de Hirsch Fund, o con aquellas que apoyaban la emigración de judíos Rusos a Palestina. En cada caso Hirsch impone su posición o decide no seguir negociando. Las mismas características se manifiestan en las especificaciones de su testamento, donde establece condiciones para la educación de su hija adoptiva (hija natural de Lucien), tan detalladas como en cualquier otro contrato que acostumbra realizar. Finalmente, el mismo se califica de empresario mundano a diferencia de su hijo Lucien, en su charla con Margaret Asquith, a quien pretende como esposa de Lucien con el fin de incorporarse a la alta sociedad Británica.

En síntesis, las citas lo muestran como un judío no profesante, asimilado a la sociedad europea de la época, que respeta la fé de sus correligionarios y su voluntad de no convertirse, pero que prioriza su inserción en la sociedad.

En la cita 23 presentamos la entrevista que realiza Hirsch con un corresponsal del New York World en 1892. En la misma, el corresponsal le pregunta a Hirsch si su conocimiento sobre las capacidades de los judíos rusos para ser recuperados mediante un proyecto como el que tiene en mente se basa en el informe del Sr. Arnold White, quien recorrió el Pale of Settlement (el área donde los judíos eran obligados a vivir) a pedido de Hirsch, y realizó un informe detallado de dicho viaje. La próxima etapa de nuestra investigación consistirá en el análisis de dicho informe, lo cual le permitirá a Arnold White “hablar por si mismo” sobre las condiciones iniciales del proyecto. Es decir, las condiciones de vida de los judíos rusos, futuros beneficiarios del proyecto del Barón de Hirsch y, a su entender, sus posibilidades de recuperación.

La elección por parte de Hirsch de Arnold White no fue casual. Como explícitamente lo señala “lo elegí a él para ir allí porque es un hombre de sentimientos filantrópicos. Además, dado que el Sr. White es antisemita en sus sentimientos y prejuicios, me da la tranquilidad que su informe no va a ser demasiado coloreado en favor de los judíos rusos.” Mejor imagen para ilustrar al pragmático empresario de la filantropía posiblemente sea imposible de proveer.

REFERENCIAS

- Adler, Elkan, *Jews in Many Lands*, The Jewish Publication Society of America, 1905.
- Adler-Rudel, S., "Moritz Baron Hirsch," *Yearbook VIII*, Leo Baeck Institute, Londres, 1963.
- Allfrey, Anthony, *Edward VII and his Jewish Court*, Weidenfeld & Nicolson, London, 1991.
- Dubnow. S. M., *History of the Jews in Russia and Poland*, Vol. II (translated from the Russian by I. Friedlaender), New York, 1918. (The Project Gutenberg Ebook 15729, 2005).
- Frischer, Dominique, *El Moisés de las Américas*, Editorial El Ateneo, 2004.
- Grunwald, Kurt, *Turkenhirsch. A Study of Baron Maurice de Hirsch, Entrepreneur and Philanthropist*, Israel Program for Scientific Translations, Jerusalem, Israel, 1966.
- Hirsch, Baron Maurice de, "My Views on Philanthropy," *North American Review* 153 (416), Julio 1891.
- Hirsch, Baron Maurice de, "Refuge for Russian Jews," *The Forum* 11, Agosto 1891.
- Hirsch, Baron Maurice de, *Cartas Manuscritas, 1889-1890*, Fundación IWO, Buenos Aires. JCA Charitable Foundation (en <http://www.ica-is.org.il>).
- Jewish Encyclopedia, 1901-1906 (en <http://www.jewishencyclopedia.com>).
- Joseph, Samuel, *History of the Baron de Hirsch Fund*, reimpreso en 1978 por Augustus M. Kelley Publishers, New Jersey, 1935.
- Judaica, Año II, N. 18, Buenos Aires, Diciembre 1934.
- Lee, Samuel, *Moses of the New World: The Work of Baron de Hirsch*, Thomas Yoseloff Publisher, Cranbury, New Jersey, 1970.
- Schallman, Lázaro, *Barón Mauricio de Hirsch*, Biblioteca Popular Judía del Congreso Judío Mundial, Buenos Aires, 1969.
- Winsberg, Morton, *Colonia Barón Hirsch: A Jewish Agricultural Colony in Argentina*, University of Florida Press, 1964.
- Zablotsky, Edgardo, "Filantropía no Asistencialista. El Caso del Barón Maurice de Hirsch," Documento de Trabajo 264, Universidad del CEMA, Mayo 2004.
- Zablotsky, Edgardo, "El Proyecto del Barón de Hirsch. ¿Exito o Fracaso?" Documento de Trabajo 289, Universidad del CEMA, Mayo 2005.